

BIBLIOTECA  
371  
OBRA MÁTICA.

COLECCIÓN DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermano y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 3	2	12
Ansias matrimoniales, o. 4.	2	Dos familias rivales, t. 4.	3	-Doctor negro, t. 4.	4	-Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en cache, o. 3.	4	Don Fernando de Sandeal, o. 5	2	-Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	-Tio y el sobrino, o. 4.	2	3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	-Desterrado de Gante, o. 3.	3	-Trapero de Madrid, o. 4.	2	12
Azares de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	3	-Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	2	-Tio Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 4.	1	-Españoleto, o. 3.	1	-Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 3.	4	Dios y mi derecho, o. 3. a y 3. c.	2	-Enamorado de la Reina, t. 2.	3	-Talisman de un marido, t. 4.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diona de Mirande, t. 5.	3	-Eclisse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	-Tio Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	3
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	5	-Espectro de Herbesheim, t. 4.	2	-Toro y el Tigre, o. 4.	3	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	-Favorito y el Rey, o. 3.	1	-Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	-Fastidio ó el conde Dersort, t. 2.	1	-Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 4.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	-Guardia-bosque, t. 2.	3	-Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	Elisa, o. 3.	2	-Guante y el abanico, t. 3.	5	-Vivo retrato, t. 3	1	6
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	-Galan invisible, t. 2.	5	-Vímpiro, t. 4.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	3	Efectos de una venganza, o. 3.	2	-Hijo de mi mujer, t. 4.	2	-Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zurz. o. 4.	2	-Hermano del artista, o. 2.	3	-Ultimo de la raza, t. 4.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	-Hombre azul, o. 5 c.	3	-Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 4.	5	-Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	-Usurero, t. 4.	2	2
A mal tiempo buena cara, t. 4.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	-Hijo de su padre, t. 4.	3	-Zapatero de Londres, t. 3.	3	2
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falla va el castigo, t. 5.	3	-Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mazia.	4	-Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por desengaños, o. 4.	2	-Hijo de Cromvel, ó una restauración, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 4.	2	-Hijo del emigrado, t. 4.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	2
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	9	Es el demonio!! o. 4.	2	-Hombre complaciente, t. 4.	3	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	18
Allá vá eso!, t. 4.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	-Hijo de todos, o. 2.	2	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Adriana Leconverre, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	Entre cielo y tierra, o. 4.	2	-Hombre cuchaza, o. 3.	3	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11
Al fin easé á mi hija, t. 4.	2	En paz y jugando, t. 4.	2	-Heredero del Czar, t. 4.	2	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Amar sin ver, t. 4.	1	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	-Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 4.	4	9
Beltran el marino, t. 4.	2	Es un niño!, t. 2.	4	-Ingeniero ó la deuda de honnor, t. 3.	2	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Errar la cuenta, o. 4.	2	-Lazo de Margarita, t. 2.	4	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Batalla de amor, t. 4.	2	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	-Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	18
Camina de Portugal, o. 4.	2	Eslán verde, t. 4.	2	-Licenciado Vidriera, o. 4.	2	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	8
Con todos y con ninguno, t. 4.	1	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	-Maestro de escuela, t. 4.	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	En mi bemol, t. 4.	2	-Marido de la Reina, t. 4.	2	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
Quando quiere una muger!! t. 2.	3	El andaluz en el baile, o. 4.	2	-Mudo por compromiso ó las emociones, t. 4.	5	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Caírse á oscuras, t. 3.	5	-Aventurero español, o. 3.	2	-Médico negro, t. 7 c.	4	Honor y amor, o. 5.	4	9
Clara Harlowe, t. 3.	5	Arquero y el Rey, o. 3.	2	-Mercado de Londres, t. id.	4	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	Agiolage ó el oficio de moda, t. 3.	3	-Marinero, ó un matrimonio repentina, o. 4.	5	Ilusiones, o. 4.	1	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	-Amante misterioso, t. 2.	5	-Memorialista, t. 2.	4	Isabel, ó dos dias de esperiecia, t. 5.	4	8
Cuánto vale una lección! o. 3.	3	-Alguacil mayor, t. 2.	6	-Marido de dos mujeres, t. 2.	2	Jorge el armador, t. 4.	3	21
Caer en el garlito, t. 3.	4	-Amor y la música, t. 3.	2	-Marqués de Forville, o. 3.	2	Jui que jembla, o. 4.	3	6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	-Anillo misérioso, t. 2.	2	-Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2	José María, ó vida nueva, o. 4.	2	7
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 a 4	6	-Beneficiado, ó república teal, o. 4.	3	-Marido de la favorita, t. 5	4	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	-Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	-Médico de su hora, o. 4.	4	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Caprichos de una soltera, o. 4.	2	-Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	-Médico de un monarca, o. 4.	1	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	-Conde de Bellastor, o. 4.	3	-Marido deseal, ó quién engaña y quién, t. 3.	2	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Con un palmo de narices, o. 3.	5	-Cómico de la legua, t. 5.	4	-Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Juana Grey, t. 5.	2	8
Camino de Zaragoza, o. 4.	4	-Cepillo de las ánimas, o. 4.	5	-Naufragio de la fragata Medina, t. 5.	3	Juzgar por apariencias, o. 5.	5	6
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	-Cartero, t. 5.	2	-Nudo Gordiano, t. 5.	3	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5	-Cardenal y el judío, t. 5.	3	-Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 4.	2	Julio César, o. 5.	2	13
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	5	-Clásico y el romántico, o. 4.	2	-Noble y el soberano, o. 4.	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Cambiar de sexo, t. 4.	4	-Caballero de industria, o. 3	2	-Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 5.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	-Capitan azul, t. 3.	2	-Nudo y la lazada, o. 4.	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
De la agua manca me libré Dios, o. 3.	5	-Ciudadano Marat, t. 4.	2	-Oso blanco y el oso negro, t. 4.	1	Luchar contra el sino, ó la sortija del Rey, o. 3.	2	5
Do la mano á la boca, t. 3.	2	-Confidente de su muger, t. 4.	2	-Pacto con Satanás, o. 4.	2	Ilueven sobrinos!! o. 4.	5	3
Don Canuto el estanquero, t. 4.	5	-Caballero de Griñon, t. 2.	2	-Pacto grande, o. 2.	3	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Dos contra uno, t. 4.	2	-Corregidor de Madrid, t. 2.	2	-Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	Laura, (pról. epil.), o. 5.	4	12
Dos noches, ó un matrimonio por agradoceimiento, t. 2.	3	-Castillo de San Mauro, t. 5.	3	-Page de Woodstock, t. 4.	1	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Beshonor por gralitud, t. 3.	3	-Cautivo de Lepanto, o. 4.	2	-Peregrino, o. 4.	3	Latreaumont, t. 5.	2	15
Dos y ninguno, o. 4.	2	-Coronel y el tambor, o. 3.	2	-Premio de una coqueta, o. 4.	2	Libro III, capitulo I, t. 4.	1	2
De Cadiz al Puerto, o. 4.	1	-Caudillo de Zamora, o. 3.	2	-Piloto y el Torero, o. 4.	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Besengaños de la vida, o. 3.	5	-Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	2	-Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	6
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Idem segunda parte, t. 5	3	-Perro de centinela, t. 4.	1	Luceros y Clveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	El conde de Horcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	-Porvenir de un hijo, t. 2.	5	La Abadía de Castro, t. 7. e.	9	13
Don Ramiro, o. 5.	1	-Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	1	-Padre del novio, t. 2.	2	Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	-Ciego de Orleans, t. 4.	2	-Pronunciamiento de Triana, o. 4.	2	Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Dos y uno, t. 4.	1	-Criminal por honor, t. 4.	2	-Pintor inglés, t. 3.	2	Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Donde las dan las toman, t. 4.	5	-Cardenal Cisneros, o. 5.	2	-Peluquero en el baile, o. 4.	2	Batalha de Clavijo, o. 1.	2	4
De dos á cuatro, t. 4.	1	-Ciego, t. 4.	1	-Rapto y la cantante, t. 4.	1	Batalha de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
Dos noches, t. 2.	3	-Cardenal Richelieu, o. 4.	2	-Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dieguiyo pata de Anafre, o. 4.	2	-Castillo de Grantier, t. 4	4	-Robo de un hijo, t. 2.	2	Berlina del emigrado, t. 5.	3	16
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	3	-Duque de Altamura, t. 3.	3	-Rey martir, o. 4	2	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
De una arrenda dos renganzas t. 5	4	-Duñero!! t. 4.	5	-Rey hembra, o. 2.	3	La costumbre es poderosa, t. 4.	2	4
Don Baltan de la Cueva, o. 5.	2	-Doctorcito, t. 4.	6	-Rey de copas, t. 4.	2	Los celos de una muger, t. 5.	5	5
Don Fradique de Guzman, o								



# LA SIRENA DE PARIS.

*Drama en cinco actos, arreglado á la escena española por D. Luis García Luna, para representarse en Madrid el año de 1861.*

## PERSONAJES.

CRISTINA.

TERESA.

LA MARQUESA DE GUEBRIAC

MAGDALENA.

RAYMOND.

ANDRÉS.

ARMANDO.

HECTOR.

LUCENAY.

MULLER.

FRITZ.

LA REYNIE.—Acompañamiento.

UN LADRON.

La acción pasa en París, por los años de 1640.

## ACTO PRIMERO.

Un salón en casa de la Marquesa de Guebriac.—Puerta al fondo y laterales.—Un balcón en primer término á la derecha.—Muebles lujosos.

### ESCENA PRIMERA.

Al alzarse el telón, está la MARQUESA sentada leyendo en un libro; ARMANDO con sombrero y espada entra por la derecha.

ARM. Me llamáis, madre mia?

MARQ. Sí; soy tan feliz cuando te tengo á mi lado!

ARM. Cuánta bondad!... Por desgracia no puedo estar con vos sino algunos instantes.

MARQ. Vas á salir?

ARM. Vuelvo antes de una hora.

MARQ. A dónde vas?

ARM. A las Tullerías, donde me esperan algunos amigos.

MARQ. Solo... y á pie?

ARM. Es claro; hace un dia hermosísimo... y de aquí á la Puerta de San Honorato solo hay un paseo.

MARQ. Armando, hijo mio, ten cuidado.

ARM. Por qué?

MARQ. Por esos peligros misteriosos y desconocidos, cuyo solo recuerdo dá pavor.

ARM. En efecto, pareceis muy agitada... De qué peligros hablais, madre mia?

MARQ. De los que hace algún tiempo amenazan á los jóvenes de la grandeza; de esas horrorosas desapariciones...

ARM. Bah! Nada mas que eso? Permitidme que no comparta vuestra inquietud.

MARQ. Cómo! Dudarias?...

ARM. Creo que hay en todo eso mucha exageracion.

MARQ. Sin embargo...

ARM. Que se hayan cometido en París algunos crímenes nocturnos, es posible, y yo los deploro; mas, por esto debe introducirse el pánico en el campo de los caballeros? Habrán de encerrarse todos los hijos de familia sin atreverse á poner el pié en la calle, por miedo de encontrar no sé qué orda de asesinos? Eso sería indigno. Además, que suceda lo que quiera, no llevo mi espada? Ya les daria yo que hacer á los tales foragidos.

MARQ. Eres valiente, hijo mio, valiente hasta la temeridad, lo sé; y por eso precisamente es mayor mi inquietud. Escúchame, Armando, no exijo que me sacrificies los placeres y distracciones propios de tu edad; pero sé prudente, te lo suplico. Sean químéricos ó no, acuérdate de mis temores... Desde que perdi á tu padre, tú eres mi único amor en la tierra; he concentrado en este amor toda la ternura de mi alma. Tú eres mi vida, mi alegría, mi orgullo. Qué seria de mí si te perdiera? La desesperación me mataría.

ARM. Madre mia!

MARQ. No olvides esto, hijo mio... piensa en que el valor no está reñido con la prudencia, y vela por tí, si me amas, si quieres que yo viva.

ARM. No temais nada, madre mia; por vuestro amor, si es preciso, seré tímido, cobarde...

MARQ. Hé ahí una promesa que tú no puedes cumplir.

ARM. Pero al menos me acordaré de vuestras recomendaciones, de vuestro reposo. Estais ya tranquila?

MARQ. Sí; y no te olvides de que esta noche se celebra tu cumpleaños.

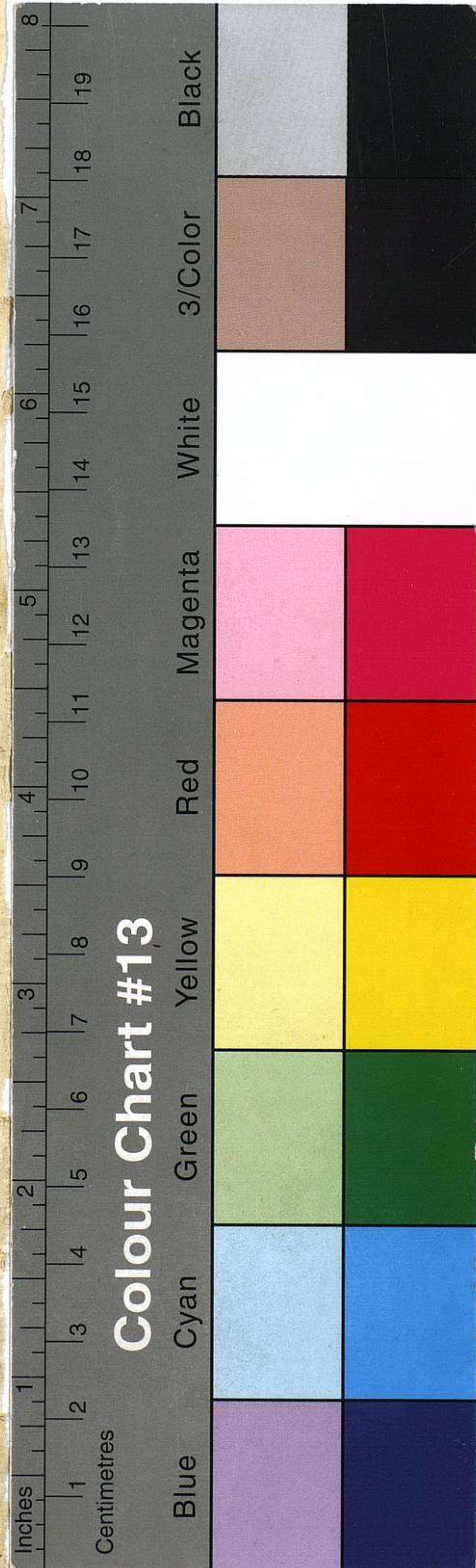
ARM. Estaré aquí cuando principie el baile. Adios, madre mia, hasta luego.

### ESCENA II.

LA MARQUESA; despues MOREL.

MARQ. Ah! no estoy tranquila... no puedo estarlo! Desde que acontecen esas horribles desapariciones, el corazón se me opriime cada vez que mi hijo se separa de mí...

Colour Chart #13



Me asaltan funestos presentimientos, y siempre me pregunto si le volveré á ver.

MOR. Señora marquesa?...

MARQ. Qué queréis, Morel?

MOR. En la antecámara hay un hombre, que se llama Pedro Raymond.

MARQ. Raymond aquí!

MOR. Acaba de entrar acompañado de un jóven, hijo suyo, segun parece, y pregunta si puede recibirle la señora marquesa.

MARQ. Sí, sí, que entre, que entre en seguida.

### ESCENA III.

LA MARQUESA, RAYMOND, á quien introduce MOREL.

RAY. Perdonadme, señora marquesa, si me he permitido...

MARQ. Bien venido seais. Sabeis que siempre tengo un placer en veros.

RAY. Sé, señora, que vuestra bondad no se ha desmentido nunca para conmigo.

MARQ. Por mi parte es justicia. Teneis alguna buena noticia que anunciarde?

RAY. Ninguna, señora; solamente he aprovechado la ocasión de ser hoy cumpleaños del señor marqués, para ofreceros mis respetos y presentaros mi hijo Andrés.

MARQ. En efecto, me han dicho que os acompañaba... Por qué no ha entrado con vos? Hace tanto tiempo que no le veo!

RAY. Antes deseaba hablar á solas algunas palabras con la señora marquesa.

MARQ. Hablad, os escucho.

RAY. La última vez que tuve el honor de veros, os dignasteis ofrecerme que os ocupariais de mí...

MARQ. Y no he olvidado mi promesa.

RAY. Habréis tenido la bondad de recomendarme al lugarteniente de policía?

MARQ. He hecho mas; le he hablado personalmente.

RAY. Y qué ha contestado?

MARQ. Podeis tener esperanzas.

RAY. Ah, señora! Está escrito en el cielo, que sereis en todo nuestra Providencia!

MARQ. Eso no vale la pena... llamad á vuestro hijo.

RAY. Ya sabeis que ignora...

MARQ. No temais nada.

RAY. Andrés! Entra. Inclínate ante la señora marquesa,

### ESCENA IV.

Dichos, ANDRÉS.

MARQ. Acercaos, hijo mio.

AND. Señora...

RAY. No es verdad que es un retrato perfecto de su pobre madre?

MARQ. Sí; tiene el mismo rostro pálido e inocente; su misma mirada á la vez energica y dulce.

RAY. Acércate, acércate, no temas.

MARQ. Os causo miedo, amigo mio?

AND. No señora; pero...

RAY. El respeto, la timidez... es preciso dispensarle. Además, ve á tan poca gente en nuestra casita del barrio del Arsenal! La señora marquesa es la noble protectora, de quien tantas veces te he hablado.

AND. Señora!

RAY. El angel tutelar de la ciudad de Bretaña, donde tú has nacido... la protectora de nuestra familia... Ella cuidó de tu infancia, veló á tu madre moribunda, y endulzó la amargura de sus últimos momentos.

AND. Mientras duró aquel largo viaje, que tanto tiempo os tuvo separado de nosotros, no es cierto?

RAY. Sí...

AND. No le he olvidado, padre mio... Me enseñasteis á

bendecir el nombre de esta señora, y mezclarlo todos los días en mis oraciones.

MARQ. Sé, Raymond, que educáis á vuestro hijo como á un verdadero cristiano.

RAY. Soy breton, señora. Lo que me enseñaron mis padres, lo enseño á mi hijo.

MARQ. Qué edad teneis?

AND. Diez y ocho años.

MARQ. Y en qué os ocupais? En qué pasais el tiempo?

AND. Una gran parte del dia la consagro al estudio.

MARQ. Quereis hacer un sábio de vuestro hijo?

RAY. No señora; pero si un alma honrada e inteligente, que conozca á los hombres y comprenda á Dios.

MARQ. Tan jóven todavía!... Siempre no podreis estudiar.

AND. Tenemos un jardincito, y en él paso las horas de ocio, sembrando y cultivando flores.

MARQ. Y esas son vuestras únicas distracciones?

AND. Sí, señora.

RAY. Acaso esta educación os parecerá muy austera; pero me ha parecido la mas conveniente.

MARQ. Y teneis razon; la vida de París tiene muchos peligros para los jóvenes... hoy, sobre todo.

RAY. Es verdad. Sin embargo, temo que esa vida tan retirada tenga sus inconvenientes.

MARQ. Cómo?

RAY. Hace algun tiempo que noto en él cierta tristeza, cierta melancolia... y esto me inquieta mucho.

MARQ. En efecto, su rostro no expresa la alegría propia de la juventud. Suponeis el origen de su pena?

RAY. No. Qué pena puede tener? Cuando le pregunto sobre eso, me contesta que nada le falta para ser feliz.

MARQ. Dejad que yo le examine... Quizás conmigo sea mas sincero.

RAY. No me atrevia á pediros ese favor; pero lo acepto con reconocimiento. Hasta luego, hijo mio, vuelvo muy pronto.

AND. Te vas?

RAY. Sí; un negocio importante me obliga á ausentarme por algunos momentos; pero la señora Marquesa consiente en que te quedes con ella. Es un grave favor del que debes mostrarte orgulloso y digno.

### ESCENA V.

ANDRÉS, LA MARQUESA.

AND. (Es singular!...! Esa brusca partida... Ese aire misterioso...)

MARQ. Ya estamos solos, querido Andrés. Hablemos de vos.

AND. De mí, señora?

MARQ. Mi hijo, cuando tenía vuestra edad, me confiaba todos sus pensamientos; yo era árbitra de sus alegrías y de sus penas. Quereis imitarle? Quereis responderme, como si yo fuera vuestra madre?

AND. Conozco vuestra bondad y vuestra indulgencia, señora.

MARQ. Pues bien, eso debe daros confianza. Habladme con sinceridad. Hace algun tiempo que estais triste, pensativo...

AND. Yo?

MARQ. Y eso afflige á vuestro padre.

AND. Señora... él os ha dicho?

MARQ. Que le ocultaís algun secreto, y me ha conferido el encargo de adivinarlo.

AND. (Turbado.) Un secreto...!

MARQ. (Tomándole la mano.) Vamos, hijo mio, abridme vuestro corazon. Confiadme la causa de vuestras penas. Consisten en la vida monótona y retirada que llevais?

AND. Esa vida conviene á mis inclinaciones, á mi situación... y no deseo otra.

MARQ. Pero sin desear confundirse en el bullicio del mundo, sentis acaso no tener amigos de vuestra edad.  
 AND. Qué amigos serían mas leales, mas firmes y mas indulgentes que mi padre?  
 MARQ. Luego no deseais nada; no teneis ninguna pena?  
 AND. Ninguna, señora.  
 MARQ. Sin embargo, esa tristeza tendrá algún origen.  
 AND. Y qué adelantaria con deciroslo? Por buena y podrosa que seais, no podreis nada contra mis tormentos.  
 MARQ. Luego los teneis? Cuáles son? Hablad. Proceden acaso del amor?  
 AND. Señora...  
 MARQ. Sí, sí... he adivinado. Ese es el secreto de vuestra melancolía, no es verdad?  
 AND. Pues bien...  
 MARQ. Seguid, seguid.  
 AND. Es cierto. Amo.  
 MARQ. Comprendo. Sentís todas las inquietudes de un primer amor. Y á quién amais?  
 AND. A una joven á quien ví hace un mes por casualidad en el templo. La misa estaba en el ofertorio. Ella arrodillada oraba con fervor. No sé cómo mis ojos se volvieron hacia ella, y al verla quedé suspenso como si se me hubiese aparecido un ángel. Era hermosa como la imagen de la Virgen. Terminada la misa, salió acompañada de una mujer que sin duda sería su dueña. Yo permanecí mucho tiempo estasiado, y solo volví en mí al oír la voz de mi padre. Salí de la iglesia, llevando mi amor, impresa en mi alma aquella vision celeste.  
 MARQ. Y habeis vuelto á ver á esa joven?  
 AND. Sí, varias veces. Mi padre salía con frecuencia de casa, y yo me aprovechaba de su ausencia para ir al templo. Allí, á la hora de los oficios, encontraba al objeto de mi amor y la contemplaba con embriaguez.  
 MARQ. Y ella ha reparado en vos? La habeis hablado?  
 AND. Nunca. Solamente un dia nos encontramos al salir en la puerta de la iglesia. Estendimos las manos á un mismo tiempo para tomar agua bendita, y chocaron involuntariamente. Ella alzó sobre mí los ojos... hicimos juntos la señal de la cruz... Ah, señora! En aquel instante fuí muy dichoso! Me pareció que nuestros corazones se habían confundido en la misma plegaria, y que Dios acababa de bendecir nuestro amor.  
 MARQ. Pobre niño! Pero quién es esa mujer á quien tanto amais?  
 AND. No lo sé.  
 MARQ. Ni su nombre, ni su casa?  
 AND. Tampoco. Hubiera podido seguirla; pero seguir á una mujer sin su consentimiento, me parece que es insultarla.  
 MARQ. Y sacrificais vuestro reposo, vuestra felicidad á semejante quimera! Sabéis si esa mujer es libre?  
 AND. Cielos! Qué decís...?  
 MARQ. Y aunque lo fuera, pueden alzarse entre los dos, obstáculos de nacimiento, de fortuna...  
 AND. Ah! Yo no había pensado en eso: solo pensaba en amarla.  
 MARQ. Además, teneis diez y ocho años, y sois muy jóven para casaros. Vamos, mi querido Andrés, es preciso ser razonable. Prometedme que no volveréis á ver á esa joven, que la olvidareis.  
 AND. Puedo prometer lo primero; mas lo segundo es imposible.  
 MARQ. Un poco de ánimo, de resolución, hijo mio; si no por vos, al menos por vuestro padre.  
 AND. Por él! Pues bien, sí; tendré ese valor; pero os suplico que no le digais nada de la confession que acabo de haceros; no puede hacer nada por mi felicidad, y sufriria mucho sabiendo que soy desgraciado.  
 MARQ. Os comprendo, y me callaré; pero á condicion...

AND. Es él! Silencio!

### ESCENA VI.

Dichos RAYMOND; despues MOREL.

RAY. Heme aquí, Andrés. Ya ves que no he tardado; vengo á buscarte.  
 AND. Estoy pronto á seguirlos.  
 RAY. Y bien, señora, habeis podido averiguar...?  
 MARQ. Sí; no os alarmeis. No hay nada que merezca la pena...  
 RAY. Ah! Cuánto me alegra! Esa seguridad que me dais, me hace muy dichoso.  
 MOR. Señora Marquesa, acaban de llegar varios invitados.  
 RAY. Vamos, Andrés, saluda á esta señora, y partamos.  
 MARQ. (Indicando una de las puertas de la derecha.) Por aquí. Id con Dios, Raymond, y contad siempre conmigo. (A Andrés.) Hasta la vista, hijo mio. Valor! Acordaos de que yo reemplazo á la madre que habeis perdido.  
 AND. Y yo, señora, os profeso la ternura y el respeto de un hijo.

### ESCENA VII.

LA MARQUESA, ARMANDO, LUCENAY y convidados.

ARM. Por aquí, señores, por aquí! Ya veis, madre mia, que he cumplido mi palabra. Apenas ha anochecido, y ya estoy de vuelta.  
 MARQ. Te doy gracias por la exactitud.

ARM. He cumplido con mi deber. (Se acerca á las señoras y las saluda.)

MARQ. Este es para mí un dia de felicidad. Hace hoy veinte y cuatro años, que conocí la dicha mayor que el cielo nos concede, la dicha de ser madre.

ARM. Hay otra mayor todaya.

MARQ. Cuál?

ARM. La de ser vuestro hijo.

MARQ. Querido Armando! (Volviéndose á los convidados.) Vamos, señores, las mesas de juego están en esa otra sala. El baile empezará pronto... Si quereis seguirme... (Los caballeros dan la mano á las señoras y salen con la Marquesa por el fondo.

### ESCENA VIII.

ARMANDO, LUCENAY.

ARM. Ahora, amigo mio, viva la alegría!

LUC. Tiene una satisfaccion que resplandece. Nunca te he visto tan contento.

ARM. Tengo motivos para estarlo.

LUC. De veras? Te ha abierto algun judío crédito ilimitado?

ARM. Qué locura!

LUC. Pues de qué se trata?

ARM. De la aventura mas picante y mas deliciosa..

LUC. Galante, por supuesto.

ARM. Sí; de una novela intrincada, que ya llega á su desenlace.

LUC. Vamos, cuenta.

ARM. He aquí la historia. Yo...

UN CRIADO. (anunciando.) El caballero Hector de Beaufignon!

ARM. Hector!

LUC. Quién es?

### ESCENA IX.

Dichos, HECTOR.

HECT. Soy yo, señores. El Sr. Marqués de...? Ah! Ya le veo! Buenas noches, Marqués.

ARM. Buenas noches, Hector; es un caballero de Bretaña, vecino mio.

## La Sirena de París.

HECT. (saludando.) Caballero...  
LUC. (Linda facha de provincial.)  
ARM. Y desde cuándo estais en París?  
HECT. Hace tres dias.  
ARM. Os agradezco mucho que os hayais acordado de mí!  
HECT. Si tal. Cuento con vos para que me deis á conocer esta gran ciudad, á la que vengo por primera vez.  
ARM. Podeis disponer de mí... Justamente llegais en ocasión oportuna. Mi madre dá un baile esta noche...  
HECT. Oh! No quisiera ser importuno...  
ARM. No tal; os presentaré á la Marquesa, á esas señoras...  
HECT. Hay señoras?  
ARM. Es claro.  
HECT. Estoy en negligé, con este traje de camino...  
LUC. Entonces, caballero, cual es vuestro traje de gala?  
HECT. Con que estoy pasadero...?  
LUC. Y mucho.  
HECT. Pues aun tengo otros trajes mejores. Ya vereis, Marqués, ya vereis. Prometo haceros honor.  
LUC. Ya lo creo!  
HECT. Es que tal como me veis, tengo proyectos hostiles... Me traen á París ideas de conquista y de seducción.  
LUC. Pues cuidado, que en estos momentos las aventuras en París tienen sus peligros...  
HECT. Sí?  
LUC. Hace ya tiempo que de cuando en cuando desaparecen algunos caballeros...  
HECT. Bah! bah! bah!  
ARM. Os reis?  
HECT. Os quereis burlar de un provinciano...  
LUC. Os juro...  
HECT. Tonterías! Que vengan á robarme á mí.  
LUC. Y á propósito, Marqués. No ibas á contar una aventura?  
HECT. Una aventura! Contadla, contadla; yo no estorbo... me muero por las aventuras.  
ARM. Habeis de saber, que hace algunos días vi á una joven de extraordinaria hermosura. Cabellos rubios como el oro; talle de ninfa, ojos...  
LUC. En fin, una maravilla.  
ARM. Tú lo has dicho.  
HECT. La boca se me hace agua!  
ARM. Aquella joven tenía el aire muy modesto, é iba acompañada de una dueña... Apesar de mi ardiente deseo de tratar conversación con ella, tuve que limitarme al lenguaje de los ojos; pero mis miradas eran tan expresivas, que la desconocida debió observarlas.  
HECT. Ya lo creo. Y no os habló la niña?  
ARM. No.  
HECT. Qué severidad de principios!  
ARM. Ya daba por terminada la aventura, cuando hoy... Juzgad de mi sorpresa, de mi felicidad...  
HECT. y LUC. Qué?  
ARM. En el instante de salir del jardín de las Tullerías, cerca de anochecer, la dueña se acercó misteriosamente á mí...  
HECT. Ola!  
ARM. Y sonriendo con aire de inteligencia, me deslizó en la mano un billete.  
HECT. Ola! ola!  
LUC. Y qué te decia en él?  
ARM. Que me encontrase esta noche á las nueve en un sitio que me designaban, y que allí vendrían á buscarme para conducirme al lado de la hermosa desconocida.  
HECT. Una cita?  
ARM. Si, señores. Ya comprendereis mi alegría, mi felicidad. Esta noche á las nueve voy á gustar los encantos de una entrevista, con esa joven seductora.  
LUC. Has nacido con fortuna.  
ARM. (llamando.) Morel! Tengo que dejaros, señores! (á Morel que aparece.) Mi capa, pronto!

MOR. Quiere el señor marqués que le acompañe?  
ARM. Es inútil. Despáchate.  
LUC. No te despides de la marquesa?  
ARM. No, no; me haría observaciones... quizás estaría con cuidado... Mejor es que no sepa nada. Además, estaré de vuelta antes de que termine el baile.  
LUC. Marqués, si fuese algún lazo...  
ARM. Qué locura! Voy armado, por lo que pueda suceder.  
MOR. Aquí tiene la capa, señor.  
ARM. Bien. Ayúdame. (*Morel le pone la capa.*) Hasta la vista, señores.  
HECT. y LUC. Hasta la vista.  
HECT. Buena fortuna.  
ARM. Gracias.  
HECT. (Caramba, qué dichoso es!... Si yo estuviera en su lugar... Necesito á todo trance una cita).  

### ESCENA X.

Dichos, LA MARQUESA, CONVIDADOS.

MARQ. No veo á mi hijo en ninguna parte... Sabeis dónde está?

LUC. Acaba de salir, señora.

MARQ. Tan tarde!...  
HECT. Tenía que despachar un negocio muy importante...  
MARQ. Un negocio!  
HECT. Tranquilizaos, es un negocio agradable. Ojalá que yo...  
LUC. Además, volverá pronto.  
MARQ. Salir solo, y sin despedirse de mí!... Ah! No sé por qué un triste presentimiento... (*óyese dentro la voz del pregonero que dice:*)  
Voz. «Estraña desaparición de caballeros... en nombre del rey, se dará una recompensa de veinte mil libras...» (*la voz se pierde.*)  
MARQ. Dios mío, velad por él! (*se deja caer en un sillón; todos la rodean.*)

**FIN DEL ACTO PRIMERO.**

**ACTO SEGUNDO.**

Gabinete en casa del doctor Muller. En el fondo una puerta de entrada á la derecha, y en primer término una ventana: á la izquierda dos puertas laterales.

### ESCENA PRIMERA.

*El doctor MULLER y alguna gente del pueblo que viene á consultarle.*

UNA MUJER. (presentándole un niño.) Señor doctor, yo no sé que tiene el angelito; pero ello es el caso, que de cuatro días á esta parte no se lleva un bocado á la boca; le asaltan unos temblores que da compasión el verlo, y se pone de cada vez más enteco y amarillo... Además, siente como unos mareos... y como unos... así, como si dijéramos, en...

MUL. (interrumpiéndole con tono brusco.) Basta!! yo veré por mi mismo cuál es su enfermedad.

LA MUJ. Desde luego que vos sabréis mucho mejor que yo... pero...

MUL. Pero... qué? Si lo comprendéis así, callad y dejadme hacer. (*al niño.*) Dame la mano.

LA MUJ. Vamos, hijo mío, dale la mano al señor doctor...

MUL. (después de tomarle el pulso al niño, lo examina en silencio y toma de un estante un pequeño frasco que le entrega á la madre.) Tomad este frasco; es preciso que le deis á beber todos días dos cucharadas del líquido que contiene...

LA MUJ. Y... perdonad la curiosidad; pero, cómo se llama esto?

MUL. Qué os importa cómo se llama con tal que cure?  
 LA MUJ. Con qué vos creis que esto del niño no será nada?  
 MUL. Nada.  
 LA MUJ. Y que se restablecerá pronto?  
 MUL. Pronto.  
 LA MUJ. Y qué...  
 MUL. (impaciente.) Vamos, basta; á otro.  
 (Todos los enfermos se adelantan hablando al mismo tiempo, y pugnando por ser los preferidos.) Señor doctor!! Señor doctor!!  
 MUL. Poco á poco; cada uno á su vez; tú, ven aquí. (á un hombre del pueblo.) Cómo tienes el brazo?  
 EL HOMB. Perfectamente bien.  
 MUL. Vamos, me alegra.  
 EL HOMB. Gracias al ungüento que me mandasteis, ha desaparecido el mal como con la mano.  
 MUL. Entonces, qué vienes á buscar aquí?  
 EL HOMB. Vengo á... pues...  
 MUL. A qué?  
 EL HOMB. Vengo á... á preguntaros cuánto os debo.  
 MUL. Eres rico?  
 EL HOMB. Rico... yo os diré; lo que es rico, no lo soy; pero...  
 MUL. Basta... págame en agradecimiento, que es la más hermosa moneda para el que, como yo, aspira al título de médico de los pobres... otro. (examina á otros, mientras la mujer y el hombre forman un grupo en primer término.)  
 EL HOMB. Gracias, señor doctor... gracias... (volviéndose hacia la mujer y algunos otros enfermos que le rodean.) Es lo que se llama un hombre completo!  
 LA MUJ. Tiene el genio un poco brusco; pero lo que es buen corazón... eso no puede negársele.  
 EL HOMB. Y mucho pesqui.  
 LA MUJ. Toma, toma! Como que es aleman!  
 EL HOMB. Así se comprende el por qué en todo el barrio no hay mas que un solo deseo, el de alabar y bendecir al doctor Muller.  
 (Muller, que durante esta conversación ha prestado oido al diálogo, aunque disimuladamente, sonríe con aire de satisfacción.)  
 LA MUJ. Efectivamente, es un ángel... pero un ángel que ha caído del cielo para vivir pared por medio con el diablo.  
 MUL. (volviéndose con viveza.) Cómo, cómo! Qué decís, buena mujer?  
 LA MUJ. Ah! me estabais oyendo, señor doctor?  
 MUL. Sí, os escuchaba, y por eso deseo que me expliqueis...  
 LA MUJ. Lo decía... no por cosa mala... libreme Dios!... Sino porque esta casa en que vivís, está unida á un antiquísimo palacio, abandonado hace mucho tiempo por sus señores, y cuyos subterráneos, según fama, se extienden hasta las orillas del Sena.  
 MUL. Es posible!... aun cuando yo ignoraba esa particularidad... Pero en fin, qué tiene que ver todo eso, con el diablo de quien habláis?  
 LA MUJ. Voy á ello;... pues es el caso, señor doctor, que... también esto se dice, y yo no sé á punto fijo lo que habrá de verdad, porque como se habla tanto... y luego...  
 MUL. Pero acabareis de una vez?  
 LA MUJ. Pues bien; se asegura que en ese palacio han tenido lugar crímenes horribles y sucesos espantosos, allá... en tiempo de nuestros abuelos;... por lo cual, no falta quien diga, que aun vienen de noche las almas condenadas de sus antiguos dueños, y celebran el sábado con las brujas y los espíritus malignos, que han hecho de él su morada.  
 MUL. Bah! Bah!... y era eso cuanto teníais que decir?... Cuentos de mujeres y de niños, de que yo no hago caso.

Al que tiene la conciencia limpia, todas las vecindades le son indiferentes, y duerme tranquilo aun al lado del diablo.

## ESCENA II.

Los mismos, CRISTINA, TERESA que entran por el fondo con visibles muestras de agitación.

CRIST. Gracias á Dios que llegamos á casa!  
 MUL. Cristina y Teresa!! (como sorprendido.) Qué es eso? Parece que venís conmovidas! Ha pasado algo de particular? (dirigiéndose á ellas.)  
 CRIST. (turbada.) No... nada... absolutamente nada.  
 TER. (bajo.) Yo os contaré cuando estemos solos.  
 MUL. (á los enfermos.) Señores, la consulta ha terminado por hoy.  
 (Los enfermos saludan al doctor y se retiran.)  
 UNOS. Hasta mañana, señor doctor.  
 OTROS. Señor doctor, hasta otro dia...

## ESCENA III.

MULLER, CRISTINA, TERESA.

MUL. Vamos... qué es lo que pasa?  
 TER. Nada de particular... tranquilizaos, nada de particular.  
 CRIST. Un poco de miedo y nada mas.  
 MUL. Miedo... y á propósito de qué?...  
 CRIST. Verdaderamente sin motivo fundado. Hace un instante, al salir de la iglesia de San German...  
 MUL. Qué?...  
 CRIST. Nos han seguido.  
 MUL. (frunciendo el entrecejo.) Os han seguido?  
 TER. Un jovenzuelo...  
 MUL. Teresa, os he recomendado expresamente que eviteis el que os sigan.  
 TER. Es verdad; pero...  
 MUL. (bajo á Teresa.) Desdichada, quieres comprometernos!  
 TER. Yo os diré... no es culpa mia si se empeñan en seguir á vuestra pupila.  
 MUL. Debisteis apretar el paso.  
 TER. Lo hemos hecho, aunque inútilmente; parece que lo habían cosido á nuestras faldas.  
 MUL. Y qué clase de hombre era?  
 CRIST. Yo no sé; ni siquiera he vuelto la cara atrás.  
 TER. Un fátno... una especie de caballerete ridículo, vestido de dia de fiesta... uno de esos elegantes de provincia, que vienen á París á comerse en un mes los ahorros de cuatro años.  
 MUL. (con aire mas tranquilo.) Ah!... y en fin, en qué ha parado la cosa?  
 TER. En que al llegar á la plaza, nos hemos metido, sin ser vistas, en el portal, y él se ha quedado dando vueltas, como un perdiguero que pierde la pista.  
 MUL. Mas vale así.  
 CRIST. Mas vale... Jesus, que posma!  
 TER. (mirando por la ventana.) Impertinencia semejante!!  
 MUL. Qué es eso!  
 TER. No hay duda, es el mismo.  
 MUL. Quién?  
 CRIST. (asomándose.) Calle, y es verdad! El mismo que nos ha seguido!  
 MUL. Cómo! Tendria la audacia!...  
 TER. Atraviesa el patio; se dirige á la escalera... Esperad, que yo le enseñare... (dirigiéndose al fondo.)  
 MUL. Nada de escándalos... Retiraos á vuestras habitaciones, que yo me quedo á recibirle.  
 CRIST. Por Dios!!  
 MUL. Vamos... adentro, no me gusta repetir las cosas.  
 (Muller las empuja hacia la habitación de la izquierda y cierra la puerta.)

## ESCENA IV.

MULLER, HECTOR.

HECT. (en la puerta del fondo y sin ver al doctor.) No hay duda, por aquí se me ha escabullido... Diantre! Y qué es esto?... bah! afuera temor, llevo al César conmigo, y la chica merece cualquier cosa... (entra.)

MUL. Qué se os ofrece?

HECT. (Diablo! Un hombre! Me clavé!)

MUL. Vamos... no me habeis entendido?

HECT. Seguramente que sí... A ver... pues no soy muy listo de oido que digamos... Me preguntáis qué... pues... qué...

MUL. Qué si se os ofrece algo!

HECT. Pues... desde luego... se me... (reponiéndose y como concibiendo una idea.) El doctor Muller está en casa?

MUL. Soy yo.

HECT. Vos!! (Pues ya escampa y llovian chuzos!)

MUL. Para qué me buscais?

HECT. Yo... yo... (Este será el padre ó el marido !)

MUL. Vamos.

HECT. Yo... venia... Es decir, deseaba...

MUL. Qué? Concluyamos.

HECT. (Qué idea!...) Venia á consultaros.

MUL. Con qué... á consultarme?

HECT. Precisamente. (Salgo del atolladero con un escudo.)

MUL. Estais... enfermo?

HECT. Precisamente... enfermo, y de gravedad; padeczo así... como una inquietud...

MUL. Y... desde cuándo?

HECT. Desde... desde pequeño...

MUL. Y qué otros síntomas se presentan?

HECT. Síntomas? (Diablos, qué síntomas deberán presentárseme?) (alto.) Primeramente, os advertiré, que yo soy de una constitucion muy delicada, y tengo un corazón muy sensible... pero muy sensible.

MUL. Lo creo.

HECT. Este parece que nada tiene de particular, á primera vista; pero si se tiene presente que á la edad de tres años padecí de viruelas... y...

MUL. Pero yo no os pregunto lo que habeis tenido, sino lo que teneis.

HECT. Ah! Vamos, vos quereis saber lo que tengo?

MUL. Qué es lo que os duele?

HECT. (Es verdad, á mí me debe doler algo...) Lo que me duele... y me duele horriblemente, es... esta muela.

MUL. Una muela!

HECT. Precisamente... una muela, la del juicio... veis? (enseñándosela.) aquí... en el fondo...

MUL. Bah... ese mal no es peligroso.

HECT. Ya conozco que no es mal de muerte; pero duele que rabia, y si tuvierais algun elixir.

MUL. Tengo una cosa mucho mejor.

HECT. De veras?

MUL. Y en el momento vais á aliviaros. (se dirige á la última puerta de la izquierda.) Fritz! Fritz!!

HECT. (Lo qué es la ciencia! Lo he engañado como á un hobo.)

## ESCENA V.

Los mismos y FRITZ.

FRITZ. (entrando.) Me llamabais?

MUL. Sí.

HECT. (reparando en la mala facha de Fritz.) (Cáscaras! Qué pajarraco será este?)

MUL. Os presento á uno de mis discípulos.

HECT. (Qué cara de judío!!)

MUL. Es un jóven aventajadísimo en la cirujía.

HECT. (cada vez mas desconcertado) En... cirujía!!

MUL. (á Fritz.) Fritz, llevad este caballerito al laboratorio y arrancadle la muela que le duele.

HECT. Arrancarme!! Cómo... arrancarme? De ningún modo...

MUL. (con seriedad.) Os burlais?

HECT. Yo? nada de eso; pero es que... ved que cosa tan extraña... ya no me duele.

MUL. Os dolerá mas tarde; vamos, dejáosla sacar.

FRITZ. Es el remedio mejor.

HECT. El diantre... será el mejor... (Sobre que voy sospechando que me he metido en un avispero, del que saldré con los puños en los ojos!)

FRITZ. Con que... seguidme.

HECT. Os digo que no...

MUL. No le hagais caso, llevadle. (bajo.) Le darás salida por la otra puerta.

HECT. Doctor, por todos los santos... por... (Fritz lo arrastra hacia la puerta por donde salió y desaparece con él.)

FRITZ. Vamos, (con rudeza.) basta de niñerías...

## ESCENA VI.

MULLER, solo.

MUL. Creo que ese remedio le curará radicalmente, sino del dolor imaginario de que se queja, de la importuna curiosidad que le ha traído aquí... (después de un momento de silencio.) Cristina y Teresa se hallan en su habitacion; me encuentro al fin solo... completamente solo... (mira por la puerta del fondo, luego por la de la derecha, y cuando se encuentra seguro de que no le observa nadie, se dirige á la biblioteca, toca un resorte y gira uno de sus estantes, dejando ver una puerta secreta. Muller, después de arrojar una última mirada alrededor suyo, va á entrar por ella, cuando se abre la puerta de la derecha y en su dintel aparece Cristina.)

## ESCENA VII.

MULLER, CRISTINA, despues TERESA.

CRIST. (ahogando un grito de sorpresa.) Ah!... (alto.) Vamos, señora Teresa.

MUL. (cerrando la puerta secreta con prontitud.) Cristina!... (alto.) Ola, eres tú... Cristina?

CRIST. Sí... soy yo, que venia como de costumbre... á trabajar aquí con la señora Teresa... Pero si estais ocupado y os incomodo...

MUL. Tú... incomodarme!... nada de eso;... buscaba un libro... aquí en la biblioteca... (Con tal que nada haya visto!)

TER. (entrando.) Y el caballerito de la iglesia?

MUL. Quién?... El fátuo que os siguió hace poco? Se marchó, y no creo que con ganas de volver... por ahora.

TER. Cuánto me alegro!

MUL. (observando á Cristina que trabaja en un bastidor pequeño junto á una mesa.) (Creo que no ha visto nada! No, seguramente, no ha visto nada; no sabria fingir si lo supiera.)

CRIST. (entre sí, mientras borda.) (Es singular! Esa biblioteca, cuyos estantes giran!... Sin duda encubren alguna puerta secreta... alguna comunicación misteriosa... quién sabe!... pero no deja de ser singular!)

MUL. Yo espero, Cristina, que la aventura de hoy te servirá de lección para en adelante.

CRIST. A mí? Yo creo que cuando no se ha cometido falta ninguna, la lección es inútil.

MUL. Los caballeros de nuestra época son tan impresionables, tan fátuos, que basta una imprudente mirada para despertar en ellos esperanzas locas.

**CRIST.** Yo no puedo impedir que me miren. Quereis que nunca salga de casa? Lo haré así.

**MUL.** Tu salud se opone á ello... Además, yo no prohibo que te admiren; lo que no quiero es que te sigan... que averiguen tu nombre, ni tu casa.

**TER.** Ha sido la primera vez que eso sucede.

**MUL.** Y espero que será la última.

**CRIST.** Tranquilizaos; todos los jóvenes que habían repartido en mí en las Tullerías, han desaparecido, y no he vuelto á ver á ninguno de ellos.

**MUL.** Habrán conocido que perdian el tiempo...

**CRIST.** Teresa es quien les ha hablado algunas veces.

**TER.** Yo?

**MUL.** Cómo?...

**TER.** Sí; para decirles que se cansaban en vano.

**MUL.** Nada, mucha severidad, hija mia; no dispongas de tu corazon sin consultarme primero.

**CRIST.** (Mi corazon!... Si supiera...)

**MUL.** Qué ruido es ese?

**TER.** (mirando por la ventana.) Es un herido que traen á casa.

**CRIST.** Un herido! (mirando por la ventana.) (Cielos! Es el jóven á quien he visto varias veces en la iglesia.)

**TER.** Ya suben la escalera.

**MUL.** Dejad que entren.

### ESCENA VIII.

*Dichos, Andrés, desmayado; le traen dos hombres y el obrero de la escena primera.*

**TER.** Por aquí.

**CRIST.** Mucho cuidado.

**OBRERO.** Señor doctor, hacednos el favor de reconocer á este jóven.

**CRIST.** (Cielos!)

**OBRERO.** Habrá muerto?

**MUL.** No; solamente está desmayado.

**CRIST.** Si pudiésemos ser útiles para algo...

**MUL.** No, retiraos. Dejadme á solas con el enfermo.

**CRIST.** (Yo volveré.)

### ESCENA IX.

**MULLER, ANDRÉS.**

**MUL.** Veamos lo que tiene este jóven. No está herido... solamente algunas contusiones... Un cordial será bastante para que recobre el conocimiento. (*entra en el laboratorio.*)

### ESCENA X.

**ANDRÉS, CRISTINA.**

**CRIST.** (Se ha ido el doctor... Si yo me atreviese... Me parece que vuelve en sí.)

**AND.** Qué veo!... Es esto un sueño?... Una ilusión? Vos aquí!.. A mi lado!... A qué debo la dicha de veros? ¿En dónde estoy?

**CRIST.** En casa de mi tutor, el doctor Muller, á donde os han traído desmayado.

**AND.** Sí, ya recuerdo... Bendigo al accidente que me ha traído cerca de vos, porque, gracias á él, puedo hablaros, diciros que...

**CRIST.** Mas bajo, mas bajo...

**AND.** Es preciso que sepais lo que pasa en mi corazon. Desde que os ví, sois mi único pensamiento. Vivir sin vos, me es imposible... No tengo mas ambicion ni mas deseo que consagrarnos la vida... porque os amo!...

**CRIST.** Silencio, por Dios!... Si os oyesen!...

**AND.** Qué importa? Mis intenciones son puras. Decidme que vuestro pecho no es insensible á mi amor... que puedo esperar...

**CRIST.** Caballero...

**AND.** Respondedme.

**CRIST.** Mi tutor es tan severo... Si supiese que os conozco, que os... Es él! Adios!

**AND.** Él! El hombre de quien depende mi felicidad!

### ESCENA XI.

**ANDRÉS, MULLER.**

**MUL.** Ola! Habeis recobrado el sentido?... Ya veo que el accidente no ha sido grave. Qué os sucedió para?...

**AND.** Atravesaba la calle en union de mi padre; al mismo tiempo cruzaban un sin fin de carruajes; me volví para buscar á mi padre, de quien me había perdido en la confusión, y me atropelló una carroza, cayendo al suelo por la violencia del choque... Perdí el sentido, y ni aun sé quién me condujo hasta aquí. Permitidme ahora que os deje para buscar á mi padre, que estará con cuidado.

**RAY. (dentro.)** Decís que aquí está mi hijo?

**AND.** Es él. Conozco su voz... (*Raymond aparece en el fondo.*) Ah, padre mio! (se abrazan.)

### ESCENA XII.

*Dichos, RAYMOND.*

**RAY.** ¡Hijo de mi alma! Si supieras cuánto he sufrido!

**AND.** Tranquilizaos, no ha sido nada. El doctor me asegura que no tendrá consecuencias el accidente.

**RAY.** Caballero, mi gratitud...

**MUL.** Vuestro hijo no ha tenido necesidad de mis cuidados.

**RAY.** (Qué semejanza!...)

**MUL.** (Es cosa singular!... Esa cara...)

**RAY.** Perdonadme una pregunta: Habeis ejercido siempre la medicina?

**MUL.** Sí.

**RAY.** Sois francés?

**MUL.** Aleman.

**RAY.** Lo digo, porque cuanto mas os veo, mas me paraceis una persona á quien conozco. Pero me habré equivocado.

**MUL.** Indudablemente; yo no tengo el gusto...

**RAY.** Vuelvo á daros gracias, y nos retiramos.

**AND.** (Partir sin verla!)

**RAY.** Adios, caballero... (Yo aclararé mis sospechas...)

**MUL.** (Yo indagaré si es el mismo.)

### ESCENA XIII.

**MULLER, CRISTINA, TERESA y FRITZ.**

**MUL.** Maldita la casualidad que condujo aquí á esos hombres! Si el padre fuese quien yo sospecho... Qué importa? Peligro que se prevee, está poco menos que jurado.

**CRIST.** (Ya se ha ido... Cuándo le volveré á ver!)

**MUL.** Ola, Cristina! Ya es hora de que salgas á pasear.

**TER.** Ibamos á salir... (*aparece Fritz.*)

**MUL.** (Qué has hecho de ese imbécil?)

**FRITZ.** (Lo he puesto en la calle.)

**MUL.** (Por supuesto, después de haberle desvalijado?)

**FRITZ.** (Es claro.)

**MUL.** (Silencio!)

**TER.** Vamos. (á Cristina.)

**MUL.** Que os divertais mucho.

**CRIST.** Si al menos le encontrase!... (*se van.*)

**FRITZ.** Muy hermosa está Cristina.

**MUL.** Descuida, que harán una buena pesca.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO

Un pabellón retirado de la casa de Raymond, en el barrio del Arsenal; puerta y ventana con vidrios que dan á un jardín. Puertas laterales. Mueble sencillo.

## ESCENA PRIMERA.

RAYMOND, SU CRIADO.

(Al levantarse el telón, Raymond está sentado á una mesa, examinando varios papeles. Suenan en la puerta de la izquierda tres golpes. Raymond se levanta; mira á todos lados para asegurarse de que nadie le ve, y despues se decide á abrir.)

CRIADO. Soy yo, vuestro secretario privado, vuestro agente universal. Estais solo?

RAY. Sí; entra y habla bajo.

CRIADO. No temais nada.

RAY. Qué es lo que te trae?

CRIADO. He adquirido noticias acerca del individuo de la plaza del caballero de Guet.

RAY. Ah! Dime.

CRIADO. Tomad. Este papel hablará por mí.

RAY. (leyendo.) «El doctor Muller, cuyo verdadero nombre es José Cointard...» José Cointard! «Nacido en Tours el 5 de febrero de 1615, entró en 1633 en el hospicio de esta ciudad, en calidad de vigilante; condenado algun tiempo despues por robo á cinco años de presidio en Berri, y á expulsión pública...» Es él! No me engaño... «Al concluir su condena...»

CRIADO. Está bien redactado el documento.

RAY. «Se trasladó á París, donde fué procesado nuevamente por robo y vagancia; pudo evadirse de la prisión, y se fugó al extranjero. Hace dos meses bajo el nombre del doctor Muller, se estableció en París con una criada y una joven, supuesta pupila. En todo este tiempo, nada puede decirse contra él. Vida regular, buena reputación de ciencia y conciencia.» Se habrá arrepentido?

CRIADO. No teneis nada que mandarme?

RAY. No.

CRIADO. Entonces vuelvo á mis quehaceres.

RAY. Vete.

CRIADO. Hasta mañana. (sale el Criado; Raymond cierra la puerta, despues vuelve con profundo abatimiento.)

## ESCENA II.

RAYMOND.

RAY. Oh, recuerdo del pasado!... Roca que rueda y me arrastra!... Acabemos de leer esta carta. «Monseñor; desde hace once años que tuvisteis piedad de mí, mi resignación, mi arrepentimiento no habrán podido borrar una condena infamatoria? A fuerza de lealtad y de celo, no habré merecido el perdón que imploro de rodillas? Os suplico, señor, que pongais término á tan largas pruebas; que al fin me sea permitido levantar la cabeza humillada tanto tiempo por la desgracia; que pueda abandonar con mi hijo á París, donde me ahogo; ver otra vez la noble Bretaña que me vió nacer, y donde deseó acabar mi vida.» (escribiendo y leyendo lo que escribe.) «Invoco á la vez vuestra equidad de magistrado y vuestro corazón de padre. Perdon para mí, perdon para mi hijo! Tened piedad, monseñor, del mas humilde y desgraciado de vuestros servidores. (envuelve la carta en un sobre.) A monseñor de la Reynié, subdelegado general de policía del reino.» (vuelve á apoyar la cabeza en las manos y queda pensativo.)

## ESCENA III.

RAYMOND, MAGDALENA.

MAG. Todavía aquí!... Y solo!... Eh! Señor!

REY. Qué es eso...? Qué quieres?

MAG. Vamos, no os incomodeis, que no hay motivo para tanto.

RAY. Pobre Magdalena! Ya sabes que no quiero que me incomoden cuando trabajo.

MAG. Calla! Vos trabajais? Pues no sabia nada. Qué! Si os creia dormido. Como que no se sentia una mosca...

RAY. Vamos, y qué quieres?

MAG. Es Andrés, quien me envia...

RAY. Y por qué no le has dicho...

MAG. Acaso me ha dejado vd. tiempo? «Qué es eso? Qué quieras? Qué vienes á hacer aquí...?» Me envia á preguntaros si vais á salir con él hoy por la mañana.

RAY. En dónde está Andrés?

MAG. En su cuarto.

RAY. Qué hace?

MAG. Creo que estudiar. Sin embargo, no estoy segura...

RAY. Por qué?

MAG. Desde que ayer estuvo á punto de que le atropellase una carroza, no me parece el mismo.

RAY. Está mas triste que de costumbre?

MAG. Quiá! Al contrario! Pues si está mas alegre que un jilguero!

RAY. Pues no he notado esa alegría.

MAG. Me parece que se oculta de vos; pero cuando está en su cuarto, habla solo, canta y rie... Ni mas ni menos que si estuviera loco.

RAY. Es singular...! Qué puede motivar ese cambio...?

MAG. Toma! Que se habrá encontrado á la fortuna cara á cara.

RAY. Bah! Estás diciendo disparates!

MAG. Finalmente: Qué debo contestarle?

RAY. Dile que venga dentro de una hora, cuando yo vuelva.

## ESCENA IV.

Dichos, ANDRÉS.

AND. Vais á salir, padre mio?

RAY. Sí. (A Magdalena.) Dame mi sombrero.

MAG. Voy á buscarlo. (Váse.)

AND. Me permitireis que os acompañe?

RAY. Ahora es imposible; pero mas tarde saldremos juntos. (Coge la carta que escribió.)

AND. Me dejais por esa carta?

RAY. Sí... sí. (La guarda con precipitacion.)

AND. Y no estareis ausente mucho tiempo?

RAY. No... al menos así lo creo... Mas espero que llegará un dia en que terminen estos quehaceres.

AND. De veras?

RAY. Si yo no obedeciese mas que á mi voluntad, querido hijo, mi mayor dicha seria estar siempre á tu lado.

AND. Dependéis de alguien?

RAY. Sí, por desgracia.

AND. Es extraño...

RAY. Por qué?

AND. Yo creia que los hombres de vuestra edad eran dueños de sus acciones.

RAY. Te engañabas, Andrés: los mas ricos y mas poderosos, no pueden llamarse independientes. Pero te repito que muy pronto seré libre.

MAG. (saliendo.) Aquí está el sombrero.

RAY. Hasta la vista, hijo mio.

AND. Volved pronto.

RAY. No tengas cuidado. Vamos, Magdalena, ven á abrirme la puerta.

## ESCENA V.

ANDRÉS.

AND. A dónde irá? A quién irá dirigida esa carta que me ocultaba con tanto cuidado...? No sé nada de él... igno-

ro cuál es su posición, su fortuna... Ah! El cielo me es testigo de que no dudo de mi padre! Sé que no puede hacer nada que no sea honrado, y bueno. Y qué me importaría su estado, su fortuna y su porvenir, si mi felicidad no depende de nada de eso? Rico y considerado, quizás pudiera algún día aspirar á la mano de la que adoro. Por el contrario, siendo pobre y oscuro, nunca ese médico alemán aprobará mi amor... Ah! Quién podrá ayudarme á penetrar este misterio? Quién me descubrirá el secreto de mi destino?

## ESCENA VI.

ANDRÉS, MAGDALENA; después, HECTOR.

MAG. Andrés! Andrés!

AND. Quéquieres?

MAG. Ahí está un caballero muy feo, pero muy bien vestido.

AND. Qué se le ofrece?

MAG. Pregunta por vuestro padre.

AND. No le has dicho que ha salido?

MAG. Ya se vé que sí; pero me ha dicho que esperará. Parece que viene para un negocio importante, y que no tiene mucha prisa. Qué le digo?

AND. Ruégalos que entre. Yo lo acompañaré hasta que vuelva mi padre.

MAG. Mirad; justamente viene hacia aquí. Eh! Señor! Por aquí... Aquí está el señorito Andrés, el hijo de mi amo.

AND. Déjanos solos, Magdalena.

MAG. (Cuando yo digo que no es bonito!...)

## ESCENA VII.

ANDRÉS, HECTOR.

AND. Deseais hablar con mi padre, caballero?

HECT. Sí, joven.

AND. No tardará en volver, y si quereis tomar asiento...

HECT. Gracias. Afuera los cumplidos. Se trata de un negocio que me llega al corazón; de un negocio de confianza... Pero puesto que sois su hijo, puedo deciros el objeto de mi venida.

AND. Como querais.

HECT. Yo soy el caballero Hector de Beaupignon, poseedor de muchas tierras en mi pueblo... Id allá, y todo el mundo os hablará de mí.

AND. Dispensadme del viaje, caballero; os creo bajo vuestra palabra.

HECT. Joven, París es un golfo.

AND. Cómo?

HECT. Digo que es un golfo; un abismo, unantro, una caverna, un... Qué se yó cuántas cosas mas? Basta con estos calificativos, nuestro idioma no los tiene mas enérgicos.

AND. Mucho os digusta París.

HECT. Y con razon. Hace algunos días que llegué á esta ciudad, lleno de confianza, de candor y de ilusiones, para divertirme, para distraerme como buen caballero, y ya me han robado la bolsa, un par de mangas de punto de Alençon, y dos reloges... dos alhajas de familia, que yo quería mucho... tanto mas quanto que no eran mias.

AND. Y bien, caballero?

HECT. Y bien, joven, justamente indignado por estos espólios, fui esta mañana al palacio del señor Subdelegado de policía. No estaba en casa: había ido á Versalles á hablar con S. M. Luis XIV... Pero ya comprendereis que un hombre de mi calidad, nunca debe hacer antecasas. No encontrando al Subdelegado, hablé con su ayuda de cámara, á quien le conté mis aventuras, formulé la queja, y él me ha dirigido á Mr. Raymond.

AND. A mi padre? No os comprendo!... Qué intervención puede tener en este negocio?

HECT. Qué si puede? Todo, hombre, todo; puede hacer averiguaciones, y encontrar esos objetos carísimos, cuya pérdida deploro.

AND. Encontrarlos él?

HECT. Sin duda. Me han puesto al corriente de su historia. Ha conocido y debe conocer todavía á la mayor parte de los pillus de París.

AND. Mi padre?

HECT. Es claro... Un antiguo criminal!!!

## ESCENA VIII.

Dichos, RAYMOND que escuchaba en la puerta.

RAY. Basta, caballero!

AND. Mi padre!

HECT. Raymond!

AND. Venid, padre mio, y decid á este caballero que se engaña, que os calumnia.

HECT. Yo! Cómo... Si...

RAY. Ha dicho la verdad.

AND. Gran Dios!

HECT. Ya sabia yo que...

AND. Oh! mis ilusiones... mis ilusiones...!

RAY. Yo soy Pedro Raymond. Qué quereis de mí?

HECT. Querido, me han robado la bolsa, dos reloges...

RAY. Basta! Se harán pesquisas...

HECT. Bravo! Me retiro. Ah! La bolsa contenía veinte y cinco lises, y uno de los reloges adelanta diez minutos.

Estas señas pueden ayudar...

RAY. Bien, bien.

HECT. Oh reloges venerandos! Si os volveré á ver?

## ESCENA IX.

RAYMOND, ANDRÉS.

RAY. Lo sabes todo. La casualidad te ha revelado mi secreto, que he podido ocultarle durante doce años.

AND. Vos, padre mio! Vos condenado!

RAY. Escucha, Andrés, y júzgame! Hace quince años yo vivía en Bretaña, y cultivaba uno de los dominios de la marquesa de Guebriac... No era rico, pero vivía feliz y daba gracias á Dios porque tenía una compañera tan honrada como hermosa. Nos amábamos con delirio, y tú fuiste el único fruto de nuestro amor. Ay! Tanta felicidad no podía durar mucho tiempo. La desgracia cayó sobre nosotros, hiriendo como el rayo, y dejando en pos de sí nada mas que ruinas. Un rico de aquellos alrededores vió á tu madre, le pareció hermosa, y creyendo hacer mucho honor á la mujer de un campesino, osó declararle su pasión. Tu madre le rechazó con desprecio; pero aquel hombre no perdió la esperanza, y desde aquel dia tu madre le incontraba siempre en su camino.

AND. Continuad, padre mio, continuad.

RAY. Una noche que la vió sola, tuvo la audacia de penetrar en nuestra choza... intentó seducir á tu madre con promesas; quiso deslumbrarla con un puñado de oro, que ella arrojó á sus pies con indignación... Entonces, sin moverle á compasión sus lágrimas, sin respeto á la cuna en que dormía un niño, aquel miserable quiso emplear la violencia...

AND. Oh, madre mia!

RAY. En aquel momento volvía yo de la labranza; oí los gritos que lanzaba mi mujer, y no escuchando sino á mi ira, levanté la hazada, le di un golpe en la cabeza al infame que quería deshonrarnos, y le tendí muerto á mis pies.

AND. Hicisteis bien, padre mio.

RAY. Mi crimen era escusable; pero fui acusado de haber

engañado á la víctima para que fuese á mi casa y robarle impunemente.

**AND.** Infamia! Pero vos os defenderíais, probaríais vuestra inocencia?

**RAY.** No. En vano protesté contra aquella acusación odiosa; en vano tu madre se esforzó para que prevaleciese la verdad... El cadáver, el oro encontrado en el suelo, todas las apariencias estaban contra mí y me condenaron!

**AND.** Condenado!

**REY.** Sí, á veinte años de galeras.

**AND.** Ah!

**RAY.** Hubiera muerto de vergüenza y desesperación, á no necesitar vivir para mi mujer y para mi hijo. Durante mi ausencia la noble y compasiva marquesa de Guebriac, esforzándose por sostener el ánimo que empezaba á faltar á mi esposa, dilató algún tiempo su vida... Pero, ay! No volví á verla. La probre murió consumida por el dolor, dejándote huérfano por segunda vez.

**AND.** Pero vos, vos, padre mío...?

**RAY.** Pasaron tres años. Al cabo de este tiempo, gracias á mi conducta irrepreensible, y sobre todo, á las instancias de nuestra digna protectora, pude dejar la librea de infamia que llevaba. El Subdelegado de policía se dignó interesarse por mí, y me concedió libertad temporal... Me hizo venir á París, y me dió un modesto empleo. Podía verte, vivir á tu lado y velar por tí. Acepté este favor con reconocimiento. He aquí mi historia, Andrés. Ahora que conoces mis desgracias, mi vida, te avergüenzas de mí? Desprecias á tu padre?

**AND.** Despreciáros! A vos, tan digno de lástima, tan desgraciado! Ah! Os amaba con toda mi alma, pero ahora voy á amaros mas por todo lo que habeis sufrido. (*Se abrazan.*)

**RAY.** Hijo mío! Hijo mío idolatrado! Este tiempo de prueba concluirá... Muy pronto podré alzar la cabeza con altivez.

**AND.** Será posible...? Y cómo?

**RAY.** La carta que me viste llevar esta mañana... es una solicitud de indulto que dirijo al Subdelegado de policía, de quien espero mucho. Yo mismo la he llevado á su casa, y...

#### ESCENA X.

*Dichos, LA REYNIE.*

**REY.** Vengo á contestaros en persona.

**RAY.** Vos en mi casa, Monseñor...?

**REY.** Que se retire vuestro hijo. Tenemos que hablar de asuntos graves.

**RAY.** Ya lo oyes: déjanos.

**AND.** Qué querrá decirle?

#### ESCENA XI.

*RAYMOND, LA REYNIE.*

**RAY.** Tanto honor...

**REY.** Acaban de entregarme vuestra carta, y como ya os he dicho, traigo la respuesta en persona?

**RAY.** Os dignareis acoger mi solicitud?

**REY.** El perdón que tanto deseais depende de vos.

**RAY.** De mí?

**REY.** De vos. Muy pronto, mañana quizás, puede firmarlo el Rey.

**RAY.** Cómo? Podré esperar...? Hablad. Qué debo hacer?

**REY.** Prestarme un servicio.

**RAY.** Decidme cual.

**REY.** Acabo de llegar de Versalles y el Rey está muy preocupado con lo que pasa. Esas desapariciones de nobles son escandalosas; S. M. se desespera porque no halla medio de contener esos crímenes, y ofrece su real protección

á quien descubra á los criminales. Yo os conozco, sé que sois sagaz. Tres años de cautiverio os han hecho conocer á muchos miserables. Consentís en ayudarme?

**RAY.** Yo, Monseñor?

**REY.** No os habeis ocupado nunca de esos raptos misteriosos? No os habeis preguntado quiénes podían ser los autores?

**RAY.** Tengo un hijo, Monseñor, y como padre no podía permanecer indiferente á esos delitos.

**REY.** Sospechais alguna cosa? Podrías darnos indicios de quiénes son los criminales?

**RAY.** Creo que conozco parte de la verdad.

**REY.** Decid.

**RAY.** Tienden sus lazos con la ayuda de una mujer que atrae á las víctimas, para robarlas y darles muerte.

**REY.** Sí... sí, teneis razon; así debe ser... Pero esa mujer, cómo se llama? Es preciso buscarla, descubrir sus cómplices.

**RAY.** No me atrevo á haceros esa promesa.

**REY.** Por qué?

**RAY.** Porque para llegar á ese resultado, sería preciso servirme de un medio de que no puedo disponer... que no quiero emplear. (*A estas palabras entra la Marquesa.*)

**REY.** Pensad que se trata de vuestro perdon.

**RAY.** Por mucho que yo ambicie esa gracia, no vale el sacrificio que me costaría.

**REY.** Luego rehusais descubrir á los culpables?

**RAY.** Con mucho sentimiento, Monseñor; pero rehuso.

#### ESCENA XII.

*Dichos, LA MARQUESA.*

**MARQ.** Y á mi, me rehusais tambien esa gracia?

**REY.** Y **RAY.** La Marquesa!

**MARQ.** Una madre desesperada, que solo á vos tiene por consuelo, que os pide vuestra ayuda...

**REY.** Qué decis?

**RAY.** Qué ha pasado?

**MARQ.** Hace tres dias que mi hijo no parece,

**RAY.** Vuestro hijo!

**REY.** El tambien!

**MARQ.** Hace tres dias que le espero, que le busco... que pido á Dios que me lo devuelva, y nadie puede decirme lo que ha sido de él. Hasta Dios es inseparable á mis lágrimas! He pensado en vos, Raymond, porque el corazón me gritaba: «El solo se apiadará de mi desesperación, él solo, si es tiempo aun, podrá hallar y devolverme mi hijo.»

**RAY.** Decís, señora, que hace tres dias que desapareció?

**MARQ.** Sí; el mismo dia en que fuisteis á mi casa, durante el baile que yo daba en celebridad de su cumpleaños.

**RAY.** Sabeis á dónde iba?

**MARQ.** Uno de sus amigos me dijo que á una cita.

**REY.** Y **RAY.** A una cita!

**MARQ.** Dada por una mujer joven, y de extremada belleza.

**REY.** (Bien lo decía yo!) Y la casa, el nombre de esa mujer...?

**MARQ.** Lo ignoro. Solamente sé, que la vió por vez primera en las Tullerías.

**REY.** Allí la encontraremos.

**RAY.** Sí, pero suponiendo que viva allí todavía, para prender á sus cómplices, para adquirir la prueba del crimen, es preciso arrojarles una nueva víctima.

**REY.** No tengo yo á mis órdenes una infinidad de agentes...?

**RAY.** Y quién querrá arriesgar la vida? Quién tiene tanta abnegación? (*Andrés aparece y escucha.*)

**MARQ.** No encontrais ningun medio? No procurareis salvar á mi hijo?

**RAY.** Habeis velado por el mio; habeis recojido el último

aliento de mi mujer. Lo que rehusaba hacer por obtener mi perdón, lo haré, en pago de vuestros beneficios.

MARQ. Ah! Qué el cielo os bendiga! A vos y á vuestro hijo.

RAY. Mi hijo!... Pedit por él, cuando pidais por el vuestro!

MARQ. Qué decis...? Cuál es vuestro proyecto?

REY. Dios me lo inspirará. Dejadme solo, por Dios... Necesito de toda mi sangre fría.

MARQ. Vais á hacer por mí en una hora, mas que yo por vos en toda mi vida. (*vase con la Reynie.*)

### ESCENA XIII.

RAYMOND, ANDRÉS.

RAY. «El Señor quiso probar á Abraham, y le dijo: coje á tu hijo Isaac, á quien amas tanto, llévale á la tierra de Vision, y allí en una de las montañas que yo te enseñaré, me lo ofrecerás en holocausto...»

AND. (Adelantándose.) «Y alzándose Abraham respondió: Señor, estoy pronto...»

RAY. Andrés, hijo mio...! Eres tú?

AND. Todo lo he escuchado, Padre mio; pagare la deuda de reconocimiento que hemos contraido, y os ayudaré á obtener el perdón.

RAY. No, no; yo no acepto tu generoso sacrificio.

AND. Padre, habeis prometido...

RAY. Si, pero me falta valor; mi cariño de padre se resiste... mi corazon rehusa intentar esa prueba.

AND. Pero la gratitud...

RAY. No puede mandarme que esponga tu vida.

AND. El perdón... el derecho de vivir honrado!...

RAY. Si te pierdo, qué me importa el honor? No irás. Andrés, hijo mio, no irás.

AND. Iré. No dndeis de mi resolucion. Yo iré á buscar á esos miserables en su retiro. Una mujer se ha hecho cómplice é instrumento de sus crímenes; yo encontraré á esa mujer. Cuando se trata del reposo, de la salvacion de toda una ciudad; cuando se vá á defender la familia, esta misión honra á quien la acepta. Esta clase de espías se llaman salvadores.

RAY. Andrés! Túquieres...

AND. Sí, padre mio. Hace un instante os imploraba una madre, y la mia desde el fondo de su tumba me anima y me aconseja. Además, Dios velará por mí.

RAY. Y si esos monstruos...?

AND. Escuchad, padre mio. «Abraham preparó la hoguera y alzó la espada; pero un ángel del Señor apareció y le dijo: Dios no acepta el sacrificio; é Isaac quedó salvado.»

RAY. (Cayendo de rodillas.) Aceptareis el sacrificio, Señor?... Ah! Salvad á mi hijo!!

FIN DEL ACTO TERCERO.

### ACTO CUARTO.

El jardín de las Tullerias.—Arboles y bancos rústicos.—En el fondo una hostería.—Hombres y mujeres paseándose.

### ESCENA PRIMERA.

LUCENAY que llega por un lado y HECTOR por otro; después el Criado de Raymond.

HECT. Cielos! No me engaño!... Es mi amigo Lucenay! La flor de los caballeros! Servidor, amigo. No me reconocéis? Soy Beaupignon.

LUC. Ah, sí! Ya recuerdo. (El imbécil del otra dia.)

HECT. Ya decia yo que debiais reconocerme.

LUC. Y qué haceis por aquí?

HECT. Me paseaba por los jardines despues de salir de casa

de ese envenenador de hosterero, echando miradas á las mujeres... por pasar el tiempo.

LUC. Y cómo vamos de conquistas?

HECT. Tal cual. No puedo quejarme. (Le callaré la tragedia del médico...)

LUC. Se habla de una mujer Sirena...

HECT. Qué, Sirena?

LUC. La Sirena de París; todo el mundo sabe ya eso. Hasta se cantan coplas por las calles.

HECT. Coplas? Pues entonces la cosa es grave. Y dónde está esa Sirena?

LUC. No la he visto nunca.

HECT. Ni yo. Algun cuento.

LUC. No; lo que pasa es extraño. Esas desapariciones... quién sabe? Quizás...

HECT. Bah! Ocupémonos de cosas mas positivas. Allí veo unas muchachas muy lindas. Vamos á ellas?

LUC. Vamos.

RAY. (que aparece en el fondo.) No veo á Andrés; y sin embargo, debe estar aquí... Hace una hora que me dejó para venir á este sitio. Ah! Es él! Allí está.

### ESCENA II.

RAYMOND, ANDRÉS con un magnifico traje de caballero.

Los paseantes se van retirando poco á poco.

AND. Aquí hay mujeres, acerquémonos. (se acerca á una.) Se aleja... (dirigiéndose á otras.) Señoritas... Nada, todas me huyen. No puedo descubrir á la que busco. Esperemos.

RAY. Estoy á tu lado, veo por tí.

AND. Padre mio!

RAY. Silencio!

AND. (Dónde buscarla? En qué podré reconocerla si está aquí?)

RAY. Has encontrado á la desconocida? (bajo.)

AND. Todavía no!

RAY. Observa; paséate por entre la gente; haz sonar el oro que llevas en los bolsillos. Alguien llega... (se aleja con precipitacion.)

### ESCENA III.

Dichos, HECTOR que entra exaltado.

HECT. Ah! esto es demasiado! Cortarme los erretes de diamantes que heredé de... Quizás ese hombre... (reparrando en Raymond.) Ah! Os encuentro á propósito, amigo mio.

RAY. Déjeme el importuno.

HECT. Acaban de robarme unos herretes de diamantes.

RAY. Dispensadme, pero...

HECT. Iba siguiendo á una mujer... á una mujer deliciosa. Figuraos que... (Raymond se retira.) Se va sin escuchar!

(dirigiéndose á Andrés.) Figuraos, caballero.

AND. Caballero, no tengo tiempo de escucharlos.

HECT. Pero hombre, por Dios.

AND. Lléveos el diablo! (se retira.)

HECT. Hé aquí un caballero que no tiene nada de político.

Nadie se interesa por mis infortunios!

### ESCENA IV.

HECTOR, CRISTINA, TERESA.

TER. Vamos á sentarnos; allí hay un banco desocupado.

HECT. Calla! Dos mujeres solas! Y una de ellas muy linda!

Veamos... (se acerca.)

CRIST. (Ay, Dios mio!)

TER. (Qué?)

CRIST. (El caballero que nos siguió el otro dia.)

TER. (Otra vez?)  
HECT. (Toma! Pues si es la muchacha de días atrás! La pupila de aquel infernal empírico, que por goloso me sacó una muéla!) (se ríe)

CRIST. (Qué fastidio!)

HECT. (Aprovechemos el encuentro.) Hermosa niña...

CRIST. (No le contesto.)

HECT. Ni una palabra? Ni una mirada? Despues de todo lo que por vuestro amor he padecido?

CRIST. Caballero!

TER. Tened la bondad de dejarnos solas.

HECT. (Infame dueña!) Perdonad, yo esperaba...

TER. Seguid vuestro camino, ó llamo á la guardia.

HECT. A la guardia?

TER. (Un hombre que sabe donde vivimos...) (se ríe)

HECT. (No son razonables. Vamos á buscar mejor fortuna.)

#### ESCENA V.

CRISTINA, TERESA.

CRIST. Gracias á Dios que se fué!

TER. Y se conoce qué debe ser rico.

CRIST. Pero tan fastidioso...

TER. Por fortuna no se le parecen todos los jóvenes.

CRIST. Oh! no.

TER. Sentémonos.

CRIS. Sí; nadie pasea ya, y no hay que temer á ningun importuno. (Me ama! Qué dulce es poder decir: «Hay una persona que piensa en mí, un alma hermana de la mia; no estoy sola en el mundo, me aman.»)

TER. (Pero señor, no pasará hoy nadie por este sitio?)

#### ESCENA VI.

Dichas, ANDRÉS.

AND. Ninguna señal, ningun indicio...

TER. Ah! Señorita...

CRIST. Qué?

TER. Mirad á aquél caballero; qué aire tan distinguido!

CRIST. Qué me importa?

AND. (Qué veo !)

TER. Nos ha mirado... nos saluda...

CRIST. (reconociéndole) Cielos!

TER. Le conoceis?

CRIST. Yo?... Sí... no... es decir, un poco.

TER. Un poco?...

AND. He tenido la dicha de ver varias veces á esta señorita en la iglesia.

TER. De veras? (Alhajas de valor, brillantes... Esclente cacería.)

CRIST. Mucho trabajo me ha costado reconoceros, pues os vi vestido con mucha sencillez, y os encuentro con un lujo deslumbrador.

AND. (Si supiera por qué lo llevo?...)

CRIST. (con temor.) Luego sois noble y rico?...

AND. (Qué la diré?) Tengo un padre que satisface mis caprichos... y hasta mis prodigalidades.

CRIST. Y cómo se llama, sino hay indiscrecion en preguntarlo?

AND. Deseais saber su nombre?

CRIST. Sí.

AND. Permitidme que lo calle por ahora, al menos. Mas tarde, quizás muy pronto, os lo podré decir.

TER. (Es discreto!)

#### ESCENA VII.

Dichos, RAYMOND.

RAY. Está con una mujer... Escuchemos. (se oculta tras del pedestal de una estatua.)

CRIST. Respetaré un secreto que no tengo derecho á descubrir.

AND. Y vos, señorita, os dignareis decirme vuestro nombre?

CRIST. Me llamo Cristina.

AND. Cristina de qué?

CRIST. No conozco mi apellido.

AND. Cómo!

CRIST. Ay! Todo es misterio en mi vida. Soy huérfana,

ignoro cuál es mi país... no tengo familia... no he recibido caricias de nadie, ni los besos de una madre!

AND. Pobre joven!

RAY. (Si, la historia de rigor.)

CRIST. Me parece que la hubiese amado tanto! En mi corazón hay tesoros de ternura.

AND. (Qué alma! qué candor!) De suerte que desde vuestra infancia?...

CRIST. He estado confiada á los cuidados de un extraño, que me ha servido de tutor... que me ha educado... El doctor Muller.

RAY. (Muller! Ahora lo comprendo todo.)

AND. Debeis amarle mucho.

CRIST. Debía, porque aunque de carácter duro y severo, ha sido siempre bueno para mí. Sin embargo...

AND. Qué?

CRIST. Nunca me ha inspirado mas que frialdad, casi aversion. Será una falta en mí, lo confieso; pero no puedo remediarla.

TER. (Digo, eh!... Vivora!)

RAY. (La comedia está diestramente representada!) (se ríe)

AND. Luego no sois dichosa?

CRIST. Yo dichosa! Cómo podría serlo? Desheredada desde la cuna de todo cariño, de todo interés!

AND. No digais eso, Cristina. Hay un corazon que os ama, un corazon que late por vos.

CRIST. Caballero!

AND. Hay quien seria feliz consagrandoos la vida, rodeando de esa ternura que os falta, y que tanto ambicionais.

CRIST. Vos, Andrés, vos! Ah! Si yo pudiese esperar... Si eso fuese posible...

AND. Y por qué no? Puede oponerse algún obstáculo á nuestra felicidad? No sois huérfana y dueña de vuestras acciones?

TER. (Esto vá bien.)

CRIST. Y la voluntad de mi tutor? Hace dos dias me aconsejaba que no aceptase ningun compromiso sin su consentimiento.

AND. Podria permanecer sordo á mis súplicas? Espero que pronto quedará fijado irrevocablemente mi destino, y entonces...

TER. (Quién es ese hombre que parece observarnos?) Vamos, Cristina, ya es hora de irnos.

AND. Tan pronto?

CRIST. Nos vamos ya, Teresa?

TER. Es preciso; ya debemos terminar el paseo, porque el señor nos espera.

CRIST. Obedezco.

TER. (bajo á Andrés y deslizandole un billete.) Tomad y sed discreto.

AND. Un billete!

TER. Silencio!

CRIST. Vamos?

TER. Vamos.

AND. Nos volveremos á ver, no es cierto?

CRIST. Todos los dias, á esta hora, vengo con Teresa á las Tullerías.

AND. Oh! No faltaré. Pero antes de separarnos, prometedme...

CRIST. Os prometo que nunca seré de otro.

AND. Hasta mañana, Cristina.

TER. (Sí, hasta mañana... Ya lo verás.) (Al retirarse las dos mujeres, entra Hector; Raymond que le vé, hace una señal de impaciencia y se retira.)

## ESCENA VIII.

ANDRÉS, HECTOR.

HECT. Calla! Qué veo! Señales de inteligencia... Parece que la paloma no hace ascos á este gabilan...

AND. Un billete! Es singular... Qué podrá decirme...?

HECT. Un billete! Escuchemos. Los amantes y los locos hablan siempre á voces...

AND. Cielos! Una cita!

HECT. Una cita!

AND. (Leyendo.) Si quereis ver otra vez á la mujer que amais, encontraos esta noche á las diez cerca de la iglesia de San German, y os conduciré á su lado. Qué felicidad! Volveré á verla! Oh. No faltaré á la cita.

HECT. Yo estaré antes que tú. Ah! Bella desdénosa, ya verás quién soy yo! (Váse.)

## ESCENA IX.

ANDRÉS, RAYMOND.

AND. Padre mio! (Ah! La felicidad me había hecho olvidarme de él.)

RAY. Lo he visto todo. Esa dueña te ha dado un billete.

AND. Sí; soy muy dichoso. Cristina me espera esta noche á las diez?

RAY. A las diez?

AND. Qué corazon! Qué tesoro de gracias y de hermosura!

RAY. Cómo! De quién hablas?

AND. De ella; de esa joven á quien amo hace tiempo.

RAY. La amas...?

AND. Perdóname que te haya ocultado el secreto de mi amor... Hasta hoy no he sabido que ella me corresponde. Hasta hoy no han entrado en mi alma la esperanza y la alegría.

RAY. Cielos! Pero sabes quién es esa joven?

AND. Una huérfana, tan pura como hermosa, la pupila del médico alemán Muller.

RAY. Desgraciado! Esa mujer á quien amas; esa mujer que te hace tan feliz con su presencia, es...

AND. Quién?

RAY. La cómplice de un miserable; de un antiguo compañero de cadena...

AND. Gran Dios! Qué decis?

RAY. Es la que buscamos, es la Sirena de París!

AND. Ella! Cristina...! Ah! Dios mio! Por qué la he amado tanto?

FIN DEL ACTO CUARTO.

## ACTO QUINTO.

## CUADRO PRIMERO.

Una calle.—En el fondo la iglesia de San German.—Es de noche.

## ESCENA PRIMERA.

HECTOR.

HECT. Heme aquí! Heme aquí! Esta es la calle consabida...

Aquella la iglesia de San German...! Valiente calabera soy! Usurpar una cita á un rival, y vengarme de la cruel que ha desdenado mi mérito! Paréceme que para un hidalgo de provincia, la farsa es excelente. Con tal de que vengan á buscarme antes de que el otro llegue... Oh, Cupido, rey y señor de Citera! Protégeme. Oigo pasos... Si... Sí vendrán ya á buscarme?

## ESCENA II.

HECTOR, TRES LADRONES.

LAD. Un transeunte estraviado! Este es nuestro negocio.

(Llamando á sus compañeros.) Chist!

HECT. Esto es una señal. Sin duda me llaman á mí. Contestemos. Chist! Ya me ha oido, ya se acerca.

LAD. (Un caballero. Debe traer dinero y reloj. Adelante.)

HECT. Calla! Son dos... No, que son tres. Aquí estoy. Me buscáis á mí?

LAD. Qué?

HECT. Os espero.

LAC. Bah!

HECT. Ya era mucha mi impaciencia.

LAD. Tiene prisa el Sr. Marqués?

HECT. Vamos, conducidme.

LAD. (Por quién diablos nos toma este belitrón?)

HECT. Qué esperáis? Vamos.

LAD. Vamos.

## ESCENA III.

RAYMOND, SU CRIADO y algunos soldados con capa.

RAY. Al fin hemos llegado.

CRÍADO. Qué debemos hacer?

RAY. Andrés no puede tardar en venir, y esa maldita mujer tampoco tardará.

CRÍADO. La dueña?

RAY. Tanta gente podría infundir sospechas; diseminaos por las calles inmediatas, mientras yo observo; y á una voz mia...

CRÍADO. Comprendido.

RAY. Estais todos armados?

CRÍADO. Hasta los dientes.

RAY. Está bien. Tu vé á casa de Mr. de la Reynie y que envie refuerzo. Que cerquen el barrio. Date prisa.

CRÍADO. Volando.

RAY. En vano quiero tranquilizarme con las precauciones que he tomado... Ni aun mi presencia me dá confianza. Oh! Nada tranquiliza el corazon de un padre! Se oyen pasos... Marchaos, pronto!

## ESCENA IV.

RAYMOND, ANDRÉS y FRITZ.

AND. Heme aquí en el lugar de la cita. Animo! Procuremos olvidar los sufrimientos de mi corazon. Esa mujer á quien tanto amaba, no será mas que una miserable. Qué me importan los peligros que voy á correr? Con tal de que entregue á la justicia los asesinos que hacen temblar á París, y devuelva el honor á mi padre, moriré satisfecho.

RAY. Morir tú, hijo mio?

AND. Ah padre! Perdon. Soy muy desgraciado!

RAY. Olvida esa pasión indigna y funesta!

AND. Teneis razon; basta de debilidades. Me resta el amor de un padre, que es el único eterno; debo vivir y viviré para vos.

RAY. Si, piensa en mí; en mí, que á nadie tengo en el mundo; que he soportado el dolor, la miseria y el oprobio, por verte, por educarte. Pensarás en todo esto, y te defenderás, no es cierto, Andrés?

AND. Os lo juro. (Fritz aparece en el fondo.)

FRITZ. (Quiénes serán estos hombres?)

RAY. Llevas armas? Tienes espada? Te acuerdas de lo que te he recomendado?

AND. Sí; disparar un tiro en el momento del peligro.

RAY. Eso nos servirá de señal. En seguida acudiremos en tu socorro.

AND. Descuidad, que no lo olvidaré.

FRITZ. (Qué dicen?)

**RAY.** Cuanto mas se acerca el momento, mas crecen mis temores.

**AND.** Pensad en las desgracias que horrorizan á París, en la desesperación de diez familias. Podemos dejar sin castigo tantos crímenes?

**FRITZ.** (Es un complot contra nosotros.)

**RAY.** Sí, dices bien; es un deber, una misión sagrada la que vas á cumplir. Puede llegar gente... abracémonos.

**AND.** Padre mío!

**RAY.** Siento pasos. (*Separándose de Andrés.*) Una limosna por amor de Dios!

#### ESCENA V.

*Dichos, TERESA con una linterna.*

**TER.** Allí distingo á un hombre... Dede ser él. Sois vos, caballero?

**AND.** Sí.

**TER.** Os he reconocido á primera vista. Ya veis que soy puntual.

**AND.** Ciento.

**FRITZ.** No puedo avisar á Teresa...

**TER.** Os esperan. Seguidme.

**RAY.** (*Acercándose.*) Una limosna por amor de Dios!

**TER.** Buena hora de implorar la caridad pública! Váyase el descamisado.

**AND.** Dejad. La limosna trae felicidad á quien la hace. (*Bajo.*) Adios, padre mío!

**RAY.** Animo! Dios os lo premie.

**TER.** Venid.

**AND.** Vamos.

#### ESCENA VI.

*RAYMOND, FRITZ.*

**RAY.** Ahora sigámosle.

**FRITZ.** (*desnudando un puñal.*) (Si se aleja, todo es perdido.)

**RAY.** Y que Dios nos proteja. (*Fritz le hiere por la espalda con el puñal.*) Ah miserable! Andrés! Hijo mío! Vuélvete! Vuélvete! (*Cae entre los bastidores; vé venir á Hector en mangas de camisa.*)

#### ESCENA VII.

*HECTOR.*

**HECT.** Ah pícaros, tunantes! Se han llevado todo, menos los pantalones... Y tambien hablaban de llevárselos... Malvados! Pillos...! Cuando yo creía asistir á una cita de amor, caigo entre una orda de foragidos! Quitémonos pronto de enmedio, no vaya á darme una pulmonia. (*Raymond suspira.*) Qué es eso?... Un hombre herido, moribundo... Zape! Me vuelvo á Bretaña, y renuncio á las conquistas.

#### CUADRO SEGUNDO.

El hotel del *Diablo*; vestíbulo con escalera á la derecha, que conduce á una galería. En el fondo un patio. A la izquierda la puerta de una cueva. Aspecto siniestro; paredes agrietadas. Una lámpara, que pende de la bóveda, alumbría el vestíbulo.

#### ESCENA PRIMERA.

*MULLER, ARMANDO; despues FRITZ.*

*Armando con el traje que tenía en el acto primero, pero sin espada, sentado en un banco, parece indiferente á lo que pasa.*

**MUL.** (Mucho tardan esta noche Teresa y Fritz. No estoy tranquilo desde que sé que Pedro Raymond está protegido por el subdelegado... Es preciso que mañana

mismo partamos para Londres. Cristina, que sin saber nada, es nuestra cómplice, aun puede sernos útil.) Habeis reflexionado? Estais decidido á aceptar mis condiciones?

**ARM.** Vuestras condiciones!... Un robo, no es esto?

**MUL.** Vais á firmarme un bono de treinta mil libras contra vuestro notario, y pagaderos á la vista. Además, os comprometereis por vuestra fe de cristiano y caballero, á no revelar nada que pueda comprometernos. Solo á ese precio obtendréis la libertad.

**ARM.** Yo transigir con miserables asesinos! Hacerme en cierto modo cómplice de vuestros crímenes! Imposible!

**MUL.** Pensad, señor marqués, que teneis madre.

**ARM.** Ya os he prohibido pronunciar ese nombre. Mi madre me despreciaría si cediese á vuestras amenazas. Prefiero sus lágrimas á su desprecio.

**MUL.** Luego rehusais?

**ARM.** Rehuso.

**MUL.** Preferís la muerte á?...

**ARM.** A una infamia.

**MUL.** Gente llega... Entrad en la cueva hasta que yo decida de vuestra suerte. (*Armando se retira.*) Fritz, viene muy agitado... ¿Qué pasa?

**FRITZ.** Por poco mas nos descubren.

**MUL.** Cómo?

**FRITZ.** Raymond estaba sobre la pista, y nos tendía un lazo en el que hubiéramos caído.

**MUL.** Qué decía yo!

**FRITZ.** Por fortuna he frustrado sus proyectos, y he puesto á nuestro hombre en estado en que no podrá seguirnos.

**MUL.** Cómo?

**FRITZ.** Le he matado, y he tomado la delantera para advertiros...

**MUL.** Silencio!

**FRITZ.** Es Teresa. Viene por la puerta que da á la callejuela... y nos trae una nueva presa... que ya!

**MUL.** Observemos.

#### ESCENA II.

*ANDRÉS, TERESA; Andrés trae vendados los ojos.*

**TER.** Ya hemos llegado. Quitaros el pañuelo.

**AND.** A dónde me habeis traído?

**TER.** Al lado de vuestra bella. Esperad; dentro de algunos instantes vendré á buscaros para conduciros á sus pies. (*Sube la escalera, y se va en la misma dirección que Muller.*)

#### ESCENA III.

*ANDRÉS.*

**AND.** Sí, comprendo!... Va á buscar á sus cómplices. El lazo está hábilmente tendido. Que vengan, les espero. (*Oye ruido en la escalera.*) Ellos son sin duda. Cielos! Cristina?

#### ESCENA IV.

*ANDRÉS, CRISTINA.*

**CRIST.** (No me atrevo á avanzar! Qué lugar tan sombrío! A dónde me ha conducido ese corredor misterioso? A pesar mío, tiembla. Si pudiera hallar mi cuarto... Veré...)

**AND.** Cristina!

**CRIST.** Andrés! Vos aquí?

**AND.** No me esperabais? No sabiais que vendría aquí?

**CRIST.** Yo? No; pero vuestra presencia me tranquiliza, y so y feliz, muy feliz con vos.

**AND.** No me esperabais esta noche? Pues y aquella carta?... Aquella carta...

**CRIS.** Una carta! Una cita!... Ignoraba hasta la existencia del sitio en que nos hallamos.

**AND.** Entonces, cómo estais aquí?

**CRIST.** Ayer vi que mi tutor hacia jugar un resorte oculto de su biblioteca, y abrir paso á un corredor misterioso. Viéndome esta noche sola, quise saber á dónde conducía; obedeci á un sentimiento que yo creí curiosidad, que sin duda era un instinto de mi corazón.

**AND.** Hablais de corazón!

**CRIST.** Y lo dudais? No os he dejado leer en él? No habeis sorprendido el secreto de mi amor?

**AND.** Es ya demasiada perfidia...

**CRIST.** Qué decis?

**AND.** Digo, que sé la verdad; que conozco el lazo que se me tendia, y en el cual han caido tantos infelices.

**CRIST.** Qué significa!... No os entiendo!

**AND.** Miserable criatura!

**CRIST.** Yo!

**AND.** Sí, vos, á quien el cielo ha dado la hermosura de un ángel, y el corazón de un demonio! Vos, cuya mirada, cuya sonrisa hace verter á torrentes la sangre y las lágrimas. Sois en verdad la Sirena, la Sirena que fascina y que mata.

**CRIST.** Andrés, perdeis la razón! Os escucho y no puedo comprender vuestras palabras.

**AND.** Dejadme, infame, dejadme! Escusad vuestras inútiles mentiras. Yo no os creo.

**CRIST.** Mi razón se estravía... Cómo os podré convencer? Dónde hallar palabras que lleguen hasta vuestro corazón? Oídme por piedad. Ignoro de qué crímenes me habláis; pero si en realidad existen, soy inocente.

**AND.** Quisiera creeros á costa de mi vida!

**CRIST.** Os juro que soy inocente, y que os amo.

**AND.** Oh! La mentira no puede tener ese acento. Cristina, os creo!

**CRIST.** Ya puedo morir! Venga el peligro y lo compartiremos.

**AND.** No, tú vivirás.

**CRIST.** Huyamos, huyamos juntos.

**AND.** Huir yo!... No... Este es mi sitio! Debo quedarme, y me quedaré.

**CRIST.** Oh, por favor! Venid, venid. No tardemos.

**AND.** No temas, Cristina, Dios nos protegerá.

### ESCENA V.

**Dichos, MULLER, FRITZ.**

**MUL.** Cristina! Desgraciada! Cómo has descubierto mi secreto?

**CRIST.** Ya lo ois, ya lo ois!

**MUL.** Vas á pagar con la vida tu imprudencia.

**AND.** (desnudando la espada.) Padre mio! Padre mio! A mí!

**MUL.** Tienes miedo de un niño?

**AND.** Un niño, que os hará retroceder. (gritando.) Padre!

**MUL.** Tu padre ha muerto!

**AND.** Muerto! (Muller y Fritz se arrojan sobre Andrés y Cristina. Se oye un tumulto, y aparecen Raymond, sus agentes y demás personajes de la escena que sigue.)

### ESCENA ULTIMA.

**Dichos, RAYMOND, soldados, HECTOR, la MARQUESA, TERESA y la REYNIE.**

**RAY.** Aquí estoy contigo!

**MUL.** Raymond! Señora, vuestro hijo existe; héle ahí! (Armando se arroja en brazos de la marquesa.)

**RAY.** El cielo me ha salvado la vida, para que pudiera ayudarte.

**HECT.** Y gracias á Beaupignon.

**REY.** Apoderaos de ese hombre y de sus cómplices.

**AND.** Monseñor, os pido justicia para esta joven. No es culpable; ignoraba los crímenes que aquí se cometían.

**REY.** Inocente!

**AND.** Os lo juro por Dios y por mi honor.

**REY.** Dejad en libertad á esa joven.

**HECT.** En cuanto á mí, me vuelvo al pueblo.

**REY.** Raymond, con la ayuda de vuestro hijo, habeis salvado á París de una banda de asesinos. En nombre de Luis XIV, en nombre de todas las madres...

**MARQ.** Sí, de todas las madres!

**REY.** Os doy gracias, y os concedo el perdón.

**AND.** Padre, bendigamos al rey que te perdona.

**RAY.** Sí, y á Dios que ha salvado tu vida!

### FIN DEL DRAMA.

### MADRID.

Imprenta de D. ANSELMO SANTA COLOMA,

Dos Hermanas, 19, bajo.

1861.

ARTÍCULOS  
MÁS RECENTES  
EN EL DRAMA  
DE LA VIDA  
Y SUS PROBLEMAS  
POLÍTICOS Y SOCIALES  
EN LA ACTUALIDAD.  
Por J. M. GARRALDA.

## ESTUDIOS LITERARIOS.

ARTÍCULOS  
MÁS RECENTES  
EN EL DRAMA  
Y SUS PROBLEMAS  
POLÍTICOS Y SOCIALES  
EN LA ACTUALIDAD.  
Por J. M. GARRALDA.

ARTÍCULOS  
MÁS RECENTES  
EN EL DRAMA  
Y SUS PROBLEMAS  
POLÍTICOS Y SOCIALES  
EN LA ACTUALIDAD.  
Por J. M. GARRALDA.

ARTÍCULOS  
MÁS RECENTES  
EN EL DRAMA  
Y SUS PROBLEMAS  
POLÍTICOS Y SOCIALES  
EN LA ACTUALIDAD.  
Por J. M. GARRALDA.

## EL DRAMA

MADRID  
ESTACIÓN DE ALICANTE  
Por J. M. GARRALDA.

<i>Los cabernudos ó dos siglos después.</i>	2	<i>Los misterios de París, primera parte.</i>	6	<i>No hay miel sin hiel.</i>	o. 3.	3	<i>Un padre para mi amigo,</i>	t. 2.	2	8
<i>La Calumnia.</i>	3	<i>Idem segunda parte,</i>	8	<i>No mas comedias,</i>	o. 3.	3	<i>Una broma pesada,</i>	t. 2.	3	8
<i>- Castellana de Loral,</i>	2	<i>Los Mosqueteros,</i>	2	<i>No es oro cuantoreluce,</i>	o. 3.	3	<i>Un mosquero de Luis XIII,</i>	t. 2.	2	8
<i>- Cruz de Malta,</i>	2	<i>La marquesa de Savannes,</i>	2	<i>No hay mal que por bien no venga,</i>	o. 4.	3	<i>Un dia de libertad,</i>	t. 3.	7	8
<i>- Cabeza á pájaros,</i>	2	<i>Mendiga,</i>	6	<i>Ni por esas!!</i>	o. 3.	3	<i>Uno de tantos bribones,</i>	t. 3.	9	8
<i>- Cruz de Santiago ó el magnetismo,</i>	2	<i>- noche de S. Bartolomé de 1572,</i>	2	<i>Ni tanto ni tan poco,</i>	t. 3.	4	<i>Una cura por homeopatia,</i>	t. 3.	5	8
<i>Los Contrastes,</i>	2	<i>t. 5.</i>	2	<i>Percances de la vida,</i>	t. 4.	2	<i>Un casamiento á son de caja,</i>	á las dos vivanderas,	3	8
<i>La conciencia sobre todo,</i>	2	<i>Opera y el sermon,</i>	5	<i>Perder y ganar un trono,</i>	t. 4.	2	<i>Un error de ortografia,</i>	o. 4.	2	8
<i>- Cocinera casada,</i>	3	<i>Pomada prodigiosa,</i>	2	<i>Paraguas y sombrillas,</i>	o. 4.	3	<i>Una conspiracion,</i>	o. 4.	1	8
<i>Las camaristas de la Reina,</i>	7	<i>Los pecados capitales. Mágia,</i>	9	<i>Perder el tiempo,</i>	o. 1.	2	<i>Un casamiento por poder,</i>	o. 1.	3	8
<i>La Corona de Ferrara,</i>	5	<i>Percances de un carlista,</i>	5	<i>Perder fortuna y pricanza,</i>	o. 3.	2	<i>Una actriz improvisada,</i>	o. 4.	2	8
<i>Las Colegialas de Saint-Cyr,</i>	2	<i>Penitentes blancos,</i>	5	<i>Pobreza no es vileza,</i>	o. 4.	3	<i>Un tio como otro cualquiera,</i>	o. 1.	2	8
<i>La cantinera,</i>	4	<i>Penitencia en el pecado,</i>	3	<i>Pedro el negro, ó los banadidos de la Lorena,</i>	t. 5.	2	<i>Un molin contra Esquilache,</i>	o. 3.	2	8
<i>- Cruz de la torre blanca,</i>	3	<i>Posada de la Madona,</i>	4	<i>Por no escribirle las señas,</i>	t. 1.	3	<i>Un corazon maternal,</i>	t. 3.	2	8
<i>- Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon,</i>	1	<i>Lo primero es lo primero,</i>	5	<i>Perder ganando ó la batalla de damas,</i>	t. 3.	2	<i>Una noche en Venecia,</i>	o. 4.	2	8
<i>- Calderona,</i>	5	<i>La pupila y la pendola,</i>	1	<i>Por tener un mismo nombre,</i>	o. 4.	2	<i>Un viaje á America,</i>	t. 3.	2	8
<i>- Condesa de Senecay,</i>	3	<i>Protegida sin saberlo,</i>	1	<i>Por tenerle compasion,</i>	t. 4.	2	<i>Un hijo en busca de paure,</i>	t. 2.	3	8
<i>- Caza del Rey,</i>	1	<i>Los pasteles de María Michon,</i>	1	<i>Por quinientos florines,</i>	t. 4.	2	<i>Una estocada,</i>	t. 2.	2	8
<i>- Capilla de San Magín</i>	4	<i>Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre,</i>	5	<i>Papeles, carlus y enredos,</i>	t. 2.	2	<i>Un matrimonio al vapor,</i>	o. 4.	2	8
<i>- Cadena del crimen,</i>	5	<i>La Posada de Curriol,</i>	1	<i>Por ocultar un delito aparecer criminal,</i>	o. 2.	3	<i>Un soldado de Napoleon,</i>	t. 2.	3	8
<i>- Campanilla del diablo,</i>	4	<i>Perla sevillana,</i>	1	<i>Percances matrimoniales,</i>	o. 3.	3	<i>Un casamiento prisional,</i>	t. 4.	3	8
<i>Mágia.</i>	5	<i>Primer escapatoria,</i>	2	<i>Por casarse!</i>	t. 1.	2	<i>Una audiencia secreta,</i>	t. 3.	2	8
<i>Los celos,</i>	3	<i>Prueba de amor fraternal,</i>	2	<i>Pero Grullo, zarz. o. 2.</i>		2	<i>Un quinto y un párbole,</i>	t. 4.	2	8
<i>Las cartas del Conde-duque,</i>	2	<i>Pena del talion o venganza de un marido,</i>	5	<i>Por camino de hierro,</i>	o. 1.	3	<i>Un mal padre,</i>	t. 3.	4	8
<i>La cuenta del Zapatero,</i>	1	<i>Quinta de Verneuil,</i>	5	<i>Por amar perder un trono,</i>	o. 3.	3	<i>Un rival,</i>	t. 4.	1	8
<i>- Casa en risa,</i>	2	<i>Quinta en renta,</i>	1	<i>Pecado y penitencia,</i>	t. 3.	2	<i>Un marido por el amor de Dios t. 1.</i>		2	8
<i>- Doble caza,</i>	2	<i>Lo que se tiene y lo que se pierde,</i>	1	<i>Perdida y hallazgo,</i>	o. 1.	3	<i>Un amante aborrecido,</i>	t. 2.	2	8
<i>Los dos Foscaris,</i>	5	<i>t. 1.</i>	3	<i>Por un saludo,</i>	t. 4.	1	<i>Una intriga de modistas,</i>	t. 1.	3	8
<i>La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia,</i>	4	<i>Lo que está de Dios,</i>	3	<i>Quién será su padre?</i>	t. 2.	2	<i>Una mala noche pronto se pasa,</i>	t. 1.	2	8
<i>Los desposorios de Ines,</i>	3	<i>La Reina Sibila,</i>	3	<i>Quién reinará el ultimo?</i>	t. 1.	1	<i>Un imposible de amor,</i>	o. 3.	3	8
<i>- Dos cerrajeros,</i>	2	<i>Reina Margarita,</i>	2	<i>Querer como no es costumbre,</i>	o. 4.	3	<i>Una noche de enredos,</i>	o. 1.	2	8
<i>Las dos hermanas,</i>	1	<i>Rueda del coquetismo,</i>	3	<i>Quien piensa mal, mal acierta,</i>	o. 3.	2	<i>Un marido duplicado,</i>	o. 1.	3	8
<i>Los dos ladrones,</i>	1	<i>Roca en rancada,</i>	5	<i>Quién á hierro mata... o. 1.</i>		3	<i>Una causa criminal,</i>	t. 3.	6	8
<i>- Dos rivales,</i>	2	<i>Los reyes magros,</i>	1	<i>Reinar contra su gusto,</i>	t. 3.	2	<i>Una Reina y su favorito,</i>	t. 5.	5	16
<i>Las desgracias de la dicha,</i>	2	<i>La Rama de envidia,</i>	5	<i>Rabia de amor!!</i>	t. 1.	1	<i>Un rapto,</i>	t. 3.	1	11
<i>- Dos emperatrices,</i>	3	<i>Seboyana ó la gracia de Dios,</i>	4	<i>Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,</i>	o. 3 u. y p.	3	<i>Una encomienda,</i>	o. 2.	9	8
<i>Los dos ángeles guardianes,</i>	1	<i>t. 4.</i>	4	<i>Ruel, defensor de los derechos del pueblo,</i>	t. 5.	2	<i>Una romántica,</i>	o. 1.	2	8
<i>- Dos maridos,</i>	1	<i>Selva del diablo,</i>	4	<i>Ricardo el negociante,</i>	t. 3.	3	<i>Un Angel en las bordituras,</i>	t. 1.	1	8
<i>La Dama en el guarda-ropa,</i>	2	<i>Serenata,</i>	1	<i>Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin,</i>	o. 4.	4	<i>Un enlace desigual,</i>	o. 5.	4	8
<i>Los dos condes,</i>	2	<i>Sesentona y la colejala,</i>	4	<i>Rita la española,</i>	t. 4.	5	<i>Una dicha merecida,</i>	o. 1.	1	4
<i>La esclava de su deber,</i>	2	<i>Sombra de un amante,</i>	1	<i>Ruy Lope-Dávalos,</i>	o. 3.	2	<i>Una crisis ministerial,</i>	t. 1.	2	13
<i>- Fortuna en el trabajo,</i>	3	<i>Los soldados del rey de Roma,</i>	2	<i>Ricardo y Carolina,</i>	o. 5.	2	<i>Una Noche de Máscaras</i>	o. 3.	4	7
<i>Los falsificadores,</i>	3	<i>Templarios, ó la encomienda de Aviñón,</i>	3	<i>Romanelli, ó por amar perder la honra,</i>	t. 4.	2	<i>Un insulto personal ó los dos bardas,</i>	o. 1.	2	8
<i>La feria de Ronde,</i>	2	<i>t. 3.</i>	1	<i>Si acabarán los enredos?</i>	o. 2.	6	<i>Un desengaño á mi edad,</i>	o. 1.	2	8
<i>- Felicidad en la locura,</i>	1	<i>La taza rota,</i>	1	<i>Sin empleo y sin mujer,</i>	o. 4.	1	<i>Un Poeta,</i>	t. 1.	2	8
<i>- Favorita,</i>	4	<i>Tercera dama-dueña,</i>	5	<i>Santi boniti barati,</i>	o. 1.	1	<i>Un hombre de bien,</i>	t. 2.	6	8
<i>- Fineza en el querer,</i>	3	<i>Toca azul,</i>	1	<i>Ser amada por si mismo,</i>	t. 4.	1	<i>Una deuda sagrada,</i>	t. 1.	4	8
<i>Las series de Madrid,</i>	6	<i>Los Trabucaires,</i>	14	<i>Situar y vencer,</i>	ó un dia en el Escorial,	1	<i>Una preocupación,</i>	o. 4.	3	8
<i>Los Fieros de Calalúña,</i>	4	<i>Ultimos amores,</i>	14	<i>Escoital,</i>	o. 1.	2	<i>Un embuste y una boda,</i>	zarz. o. 2	3	8
<i>La guerra de las mugeres,</i>	10	<i>La Vida por partida doble,</i>	18	<i>Sobresaltos y congojas,</i>	o. 5.	3	<i>Un tío en las Californias,</i>	t. 1.	2	8
<i>Gaceta de los tribunales,</i>	3	<i>Viuda de 45 años,</i>	4	<i>Seis cabezas en un sombrero,</i>	t. 1.	2	<i>Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza,</i>	t. 5.	2	8
<i>Gloria de la muger,</i>	2	<i>Victima de una vision,</i>	4	<i>Tom-Pus, ó el marido confiado,</i>	t. 1.	2	<i>Un cambio de parentesco,</i>	o. 1.	3	2
<i>Hija de Crommel,</i>	2	<i>Vira y la difunta,</i>	1	<i>Tanto por tanto, ó la capa roja,</i>	o. 1.	2	<i>Una sospecha,</i>	t. 1.	2	8
<i>Hija de un bandido,</i>	1	<i>Mauricio ó la favorita,</i>	2	<i>Trapisondas por bondad,</i>	t. 4.	2	<i>Un abuelo de cien años y otro de diez y seis,</i>	o. 1.	2	8
<i>Hija de mitio,</i>	2	<i>Mas vale tarde que nunca,</i>	9	<i>Todos son raptos,</i>	zarz. o. 1.	2	<i>Un héroe del Arapies (parodia de un hombre de Estado)</i>	o. 4.	2	8
<i>Hermana del soldado,</i>	2	<i>Muerte civilmente,</i>	10	<i>Tia y sobrina,</i>	o. 1.	2	<i>Un Caballero y una señora,</i>	t. 1.	1	8
<i>Hermana del carretero,</i>	5	<i>Memorias de dos jóvenes casadas,</i>	10	<i>Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia,</i>	t. 5.	2	<i>Una cadena,</i>	t. 5.	2	8
<i>Las huérfanas de Amberes,</i>	2	<i>t. 1.</i>	1	<i>Valentina Valentona,</i>	o. 4.	2	<i>Una Noche deliciosa,</i>	t. 2.	2	8
<i>La hija del regente,</i>	5	<i>Mi vida por su dicha,</i>	15	<i>Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora,</i>	t. 5. a. y p.	2	<i>Yo por vos y vos por otro!</i>	o. 3.	4	8
<i>Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion,</i>	2	<i>Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio,</i>	9	<i>Un buen marido!</i>	t. 1.	2	<i>Ya no me caso,</i>	o. 4.	1	8
<i>La Hija del prisionero,</i>	6	<i>Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia,</i>	11	<i>Un cuarto con dos camas,</i>	t. 1.	2				
<i>Herencia de un trono,</i>	5	<i>Mateo el veterano,</i>	3	<i>Un Juan Lanas,</i>	t. 1.	2				
<i>Los hijos del tío Tronera,</i>	3	<i>Marco Tempesta,</i>	5	<i>Una cabeza de ministro,</i>	t. 1.	2				
<i>La honra de mi madre,</i>	3	<i>Maria de Inglaterra,</i>	5	<i>Una Noche á la intemperie,</i>	t. 1.	2				
<i>Hija del abogado,</i>	2	<i>Margarita de York,</i>	8	<i>Un bravo como hay muchos,</i>	t. 1.	2				
<i>Hora de centinela,</i>	2	<i>Maria Remont,</i>	7	<i>Un Diablillo con faldas,</i>	t. 4.	2				
<i>Herencia de un valiente,</i>	1	<i>Mauricio, ó el medico generoso,</i>	2	<i>Un Pariente millon</i>						

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Garretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

<i>Andese usted con bromas, t. 1.</i>	3	5	- <i>Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.</i>	3	10	- <i>buenaventura, t. 5.</i>	4	8	- <i>Perdon y olvido, t. 5.</i>	2	6
<i>A cuñel desde el convento, t. 3.</i>	3	9	- <i>Ilusión y la realidad, t. 4.</i>	3	10	- <i>huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.</i>	5	8	- <i>Para que te comprometas!! t. 1.</i>	2	3
<i>Aranjuez Tembleque y Madrid, 5.</i>	5	15	- <i>El Alba y el Sol, o. 4.</i>	4	10	- <i>Los boleros en Londres, z. 1.</i>	5	5	- <i>Pobre martir! t. 5.</i>	3	5
<i>A buen tiempo un desengaño, o. 1.</i>	2	3	- <i>El avisador público ó fisonomista, 2.</i>	2	3	- <i>La conciencia, t. 5.</i>	5	5	- <i>Pobre madre! t. 5.</i>	1	7
<i>A Manila! con dinero y esposa, t. 1.</i>	3	4	- <i>rival amigo, o. 1.</i>	2	3	- <i>hechicera, t. 4.</i>	5	12	- <i>Para un apuro un amigo, o. 1.</i>	3	3
<i>Ah! t. 1.</i>	3	5	- <i>rey niño, t. 2.</i>	4	4	- <i>nija del diablo, t. 3.</i>	1	4	- <i>Pagar de lesteior, o. 3.</i>	3	4
<i>Al fin quien la hace la paga, o. 2.</i>	3	5	- <i>Reyd. Pedro I. ó los conjurados.</i>	4	8	- <i>Por un gorro i. 1.</i>	4	4	- <i>Qué sera? ó el duende de Aran-</i>	3	5
<i>Apostula y traidor, t. 3.</i>	2	6	- <i>marido por fuerza, t. 3.</i>	2	6	- <i>juez, o. 4.</i>			<i>juez, o. 4.</i>		
<i>Agustín de Rojas, o. 5.</i>	2	10	- <i>Juego de cubiletes, o. 1.</i>	2	2						
<i>Abenabó, o. 5.</i>	2	8	- <i>El amor á prueba, t. 1.</i>	2	5	- <i>Lo que son hombres!! t. 3.</i>	1	3	<i>Ricardo III, (segunda parte de</i>		
<i>Amores de soplón, o. 3.</i>	3	3	- <i>asno muerto, t. 5 y p.</i>	3	12	- <i>Los chalecos de su excelencia, t. 3.</i>	2	2	<i>los Hijos de Eduardo), t. 5.</i>	4	12
<i>Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 3.</i>	3	7	- <i>Vicio de Wakefield, t. 3</i>	5	10	- <i>Lino y Lana, z. 1.</i>	2	2	<i>Rocio la buñuela, o. 1.</i>	3	9
<i>A caza de un yérnol t. 2.</i>	5	5	- <i>El bien y el mal, o. 1.</i>	1	3	- <i>Las hijas sin madre, t. 5.</i>	4	7	<i>Sara la criolla, t. 5.</i>	3	7
<i>Amor y resignación, o. 3.</i>	2	2	- <i>El angel malo ó las germanías de Valencia, o. 5.</i>	2	13	- <i>La Czarina, t. 5.</i>	2	8	<i>Subir como la espuma, t. 5.</i>	4	8
<i>Bodas por ferro-carrit, t. 1.</i>	2	3	- <i>mudo, t. 6. c.</i>	2	40	- <i>Virtud y el vicio, t. 5.</i>	2	7	<i>Simon el veterano, t. 4 prol.</i>	5	10
<i>Beso á V. la mano, o. 1.</i>	2	5	- <i>genio de las minas de oro, má-gia, o. 3.</i>	5	9	- <i>cuestiones el trono, t. 4.</i>	2	3	<i>Satanás! t. 4.</i>	2	11
<i>Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.</i>	1	6	- <i>En las partes cuecen habas, o. 1.</i>	2	5	- <i>despedida ó el amante á dieta, 1.</i>	2	5	<i>Samuel el Judio, t. 4.</i>	1	15
<i>Berta la flamenca, t. 5.</i>	3	9	- <i>E'l paro de los montes, o. 2.</i>	2	5	- <i>Lo que quiera mi muger, t. 1.</i>	2	2	<i>Será posible? t. 4.</i>	2	5
<i>Ben-Leilo el hijo de la noche, t. 7.</i>	3	11	- <i>que de ageno se viste, o. 1.</i>	2	5	- <i>Las dos primas, o. 1.</i>	2	2	<i>Soy mu... bonito, o. 1.</i>	2	7
<i>Consecuencias de un peinado, t. 3.</i>	4	8	- <i>carnava de Nápoles, o. 3.</i>	3	8	- <i>La codorniz, t. 1.</i>	2	8	<i>Sea V. amable, i. 1.</i>	3	5
<i>Cuento de no acabar, t. 1.</i>	2	2	- <i>-rayo de Andalucía, o. 4.</i>	4	12	- <i>Ninfa de los mares, Magia o. 3.</i>	5	15	<i>Tres pájaros en una jaula, t. 1</i>	2	3
<i>Cada loco con su tenu, o. 1.</i>	1	3	- <i>Torrero de Madrid, o. 1.</i>	2	5	- <i>Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, prol. y epil.</i>	5	8	<i>Tres monos de una mona, o. 3</i>	3	3
<i>46 mujeres para un hombre, t. 1.</i>	4	3	- <i>El tortillo de la Condesa, t. 1.</i>	2	4	- <i>La peste negra, t. 4 y prol.</i>	5	8	<i>Tentaciones!! z. 1.</i>	1	3
<i>Conspirar contra su padre, t. 3.</i>	1	10	- <i>l médico de los niños, t. 5.</i>	4	5	- <i>cosa urge!! t. 1.</i>	1	5	<i>Tres a una, o. 1.</i>	3	3
<i>Celos maternales, t. 2.</i>	5	5	- <i>Es V. de la boda, t. 3.</i>	5	7	- <i>mujer de los huevos de oro, t. 1.</i>	1	5	<i>Tat para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.</i>	2	4
<i>Calavera y preceptor, t. 3.</i>	5	5	- <i>Fé, esperanza y Caridad, t. 3.</i>	3	8	- <i>Lo que falta á mi muger, t. 1.</i>	2	3	<i>Tiró el diablo de la manta, o. 1.</i>	3	5
<i>Como marido y como amante, t. 1.</i>	1	2	- <i>Favores perjudiciales, t. 1.</i>	2	5	- <i>La paz de Vergara, 1839, o. 4.</i>	5	10	<i>To es jasta que me enfae, o. 1.</i>	3	10
<i>Cuidado con los sombreros!! t. 1.</i>	2	5	- <i>Gonzalo el bastardo, o. 5.</i>	4	9	- <i>sencillez provincial, t. 1.</i>	2	1	<i>Viva el absolutismo! t. 1.</i>	5	3
<i>Curro Bravo el gaditano, o. 3.</i>	2	5	- <i>Hablar por loca de ganso, o. 1.</i>	2	2	- <i>torre del águila negra, o. 4.</i>	3	10	<i>Viva la libertad! t. 4.</i>	5	6
<i>Chaquetas y fraques, o. 2.</i>	4	6	- <i>Haciendo la episión, o. 1.</i>	1	2	- <i>flor de la canela, o. 4.</i>	5	8	<i>Una mujer cuál no hay dos, o. 1</i>	1	3
<i>Con título y sin fortuna, o. 3.</i>	6	7	- <i>Homeopáticamente, t. 1.</i>	2	2	- <i>Los celos del tío Macaco, o. 1.</i>	2	7	<i>Una suegra, o. 1.</i>	3	5
<i>Casado y sin muger, t. 2.</i>	2	4	- <i>Hay Providencia, o. 3.</i>	2	2	- <i>La venganza más noble, o. 5.</i>	2	3	<i>Un hombre célebre, t. 3.</i>	5	4
<i>Dos familias rivales, t. 5.</i>	2	8	- <i>Harry el diablo, t. 3.</i>	3	8	- <i>La serrana, z. 1.</i>	2	2	<i>Una camisa sin cuello, o. 1.</i>	5	4
<i>Don Ruperto Cutelli, in, comedia zarz., o. 2.</i>	4	12	- <i>Herir con las mismas armas, o. 1.</i>	1	3	- <i>Las dos bodas, descubierta, o. 1.</i>	2	3	<i>Un amor insoprible, t. 1.</i>	2	5
<i>D. Luis Osorio, vivir por arte del diablo, o. 5.</i>	5	20	- <i>Ilusiones perdidas, o. 4.</i>	4	7	- <i>Los toros del puerto, z. 1.</i>	2	3	<i>Un ente susceptible, t. 4.</i>	2	4
<i>Dido y Eneas, o. 1.</i>	1	2	- <i>Juan el cochero, t. 6 c.</i>	2	8	- <i>La sal de Jesús, z. 1.</i>	2	2	<i>Unatarde aprovechada, o. 4.</i>	1	3
<i>D. Esdrújulo, z. 1.</i>	1	1	- <i>Jocó, ó el orang-után, t. 2.</i>	1	5	- <i>Lola la gaditana, z. 1.</i>	2	4	<i>Un suicidio, o. 1.</i>	2	3
<i>Donde las toman las dan, t. 1.</i>	1	2	- <i>Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.</i>	2	8	- <i>La velada de San Juan, o. 2.</i>	3	9	<i>Un viejo verde, t. 1.</i>	2	3
<i>Decretos de Dios, o. 3 y prol.</i>	3	7	- <i>Jaque alrey, t. 5.</i>	3	5	- <i>La elección de un alcalde, o. 1.</i>	2	2	<i>Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.</i>	1	2
<i>Droguero y constero, o. 1.</i>	3	3	- <i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i>	2	7	- <i>Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.</i>	2	5	<i>Un soldado voluntario, t. 5.</i>	2	10
<i>Desde el iejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.</i>	5	6	- <i>La infanta Oriana, o. 3 magia.</i>	2	2	- <i>La polilla de los partidos, o. 3.</i>	2	5	<i>Un agente de teatros, t. 1.</i>	4	7
<i>Don Currito y la cotorra, o. 1.</i>	5	5	- <i>pluma azul, t. 1.</i>	3	15	- <i>cigarrera de Cádiz, o. 1.</i>	2	4	<i>Una venganza, t. 4.</i>	2	4
<i>De todas y de ninguna, o. 1.</i>	4	5	- <i>batevara, zarz.</i>	1	2	- <i>La mensajera, o. 2, ópera.</i>	3	4	<i>Una esposa culpable, t. 4.</i>	2	10
<i>D. Rufy Doña Termola, o. 4.</i>	2	6	- <i>dama del oso, o. 3.</i>	3	6	- <i>Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.</i>	2	2	<i>Un gallo y un pollo, t. 1.</i>	2	3
<i>De quien es el niño, t. 1.</i>	2	6	- <i>rueca y el canamazo, t. 2.</i>	3	6	- <i>La cuestión de la botica, o. 3.</i>	2	6	<i>Una base constitucional, t. 4.</i>	2	1
<i>El dos de mayo!! o. 3.</i>	2	10	- <i>Los amantes de Rosario, o. 1.</i>	2	3	- <i>Leopoldina de Nivara, t. 3.</i>	3	8	<i>Último á Dios!! t. 1.</i>	4	2
<i>El diablo alcalde, o. 4</i>	1	4	- <i>Los votos de D. Trifón, o. 1.</i>	3	5	- <i>La novia y el pantalon, t. 1.</i>	3	3	<i>Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.</i>	4	4
<i>El espantajo, t. 1.</i>	2	2	- <i>La hija de su yerno, t. 1.</i>	3	5	- <i>La boda de Gervasio, t. 1.</i>	2	4	<i>Un viaje al rededor de mi mujer, t. 1.</i>	2	5
<i>El marido culavera, o. 3.</i>	2	5	- <i>La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.</i>	3	13	- <i>La serpiente de los mares, t. 7. c.</i>	2	11	<i>Un doctor en dos tomos, t. 3.</i>	2	5
<i>El camino mas corto, o. 1</i>	2	2	- <i>La novia de encargo, o. 1.</i>	2	3	- <i>Lo que son suegras, t. 1.</i>	2	2	<i>Urganda la desconocida, o. má-gia, 4.</i>	2	4
<i>El quince de mayo, zarz. o. 4.</i>	3	5	- <i>La camararoja, t. 3 a. y 1 prol.</i>	2	10	- <i>Maria Rosa, t. 5 y prol.</i>	5	19	<i>Una pantera de Java, t. 1.</i>		
<i>Economias, t. 1.</i>	4	5	- <i>La venida del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.</i>	3	5	- <i>Maridotonto y muger bonita, t. 1.</i>	2	5	<i>Un marido buen mozo, y uno feo, 1</i>	2	3
<i>El cuello de un camisa, o. 3.</i>	5	7	- <i>Las suegras y el amigo, o. 5.</i>	3	5	- <i>Mases el ruido que las nuevas, t. 1.</i>	1	2	<i>Zarzuelas con música,</i>		
<i>El biolón del diablo, o. 1.</i>	2	3	- <i>Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.</i>	2	3	- <i>Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.</i>	3	10	<i>propiedad de la Biblioteca.</i>		
<i>El amor por los balcones,</i>											